

# Carta

Movimiento Político por la Unidad



# Carta

## Movimiento Político por la Unidad



Centro Internacional MPPU



# Una política por la unidad

La unidad es la palabra que por sí sola define el carisma de Chiara Lubich. Esto se traduce en un amor concreto e incondicional por los demás y por una consideración hacia todos, incluidos los “enemigos”; en un , compromiso de diálogo abierto a 360° en todos los frentes. Con el objetivo de establecer una corriente de reciprocidad necesaria para la construcción de un mundo unido, en el que la diversidad constituya una riqueza y una vía de acceso al bien común.

El horizonte de la fraternidad universal, en el ámbito político, ha estado siempre presente en el pensamiento y la acción de Chiara. Desde los primeros días, ella dijo que cuando las personas de las diferentes naciones sean capaces de donar la idea que tienen de su propio país y reconocer que Dios pide el amor recíproco entre los Estados, como entre las personas, dará comienzo una nueva era” (Città Nuova, 30.8.59).

En los años 60, junto a Igino Giordano y otros parlamentarios italianos, Chiara funda el Centro Santa Catalina, para personas dedicadas a la política y la vida pública interesados en dejarse guiar por el Evangelio en su acción pública. El primer estatuto del Centro fue escrito por Chiara misma.

Esta perspectiva recibió un nuevo impulso el 2 de mayo de 1996, cuando Chiara, junto a un grupo de políticos italianos de partidos de gobierno y oposición de la época, en Nápoles, fundaron el Movimiento Político por la Unidad, MPPU.

Los más de veinte años de dedicación a estas ideas y prácticas a lo largo y ancho de todo el mundo, han permitido la elaboración de esta Carta. En ella, se recogen los puntos clave que han emergido como fundamentos de la cultura política inspirada el ideal de la unidad y de los pasos dados, hasta ahora, en este movimiento.

Este escueto volumen contiene una colección de algunos escritos inéditos de Chiara Lubich junto a varios de sus discursos públicos más conocidos.



Igino Giordani e Chiara Lubich



# Las raíces





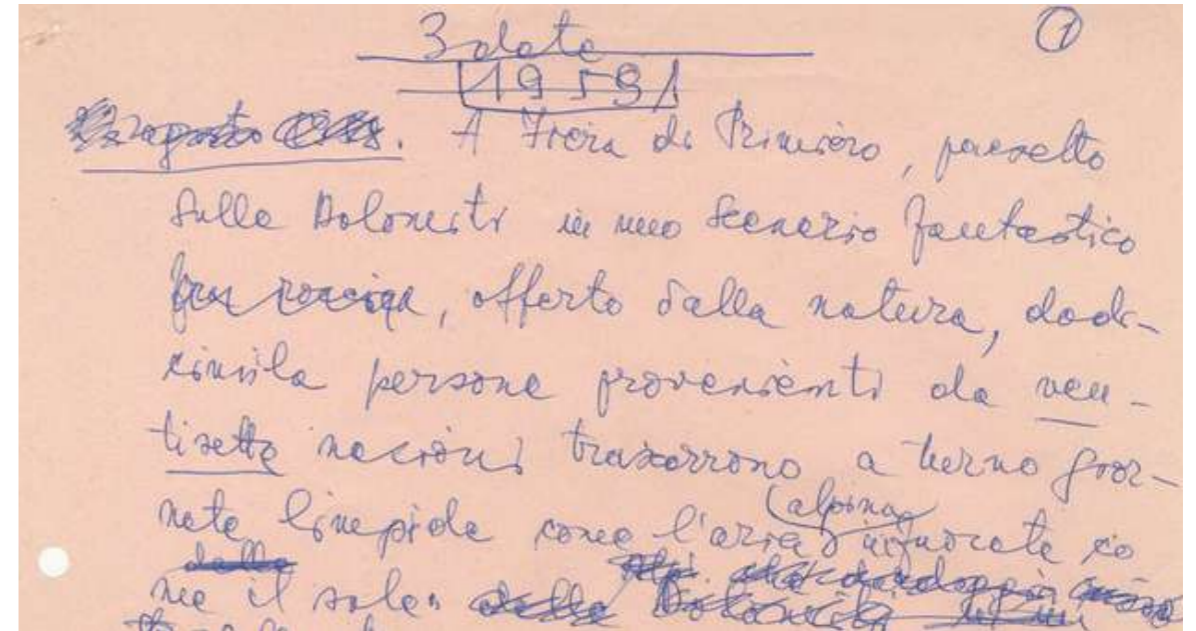
# Los primeros tres



Chiara Lubich e Igino Giordani con un grupo en Fiera di Primero, 195X.

Todos los veranos, desde 1949 hasta 1959, el Valle del Primiero, en el Norte de Italia, acogió un creciente número de personas que fueron adhiriendo al ideal de la unidad. Esta “ciudad temporal” (llamada “Mariapolis”\*) recibió a jóvenes, familias, laicos y religiosos, hombres y mujeres, trabajadores y parlamentarios de Europa, Latino América y Asia. Fueron unos años de luz y fuego, que imprimieron la certeza que la unidad es posible, incluso en la dimensión social y política.

En 1959, el número de participantes alcanzó las 12.000 personas. El 22 de Agosto de ese año, representantes de 27 diferentes naciones hicieron una declaración pública de su compromiso de establecer el amor recíproco, no sólo entre ellos como personas, sino también entre sus respectivos pueblos.



Notas de la autobiografía de Chiara Lubich por el Centro S. Catalina, 1962.

Un grupo de parlamentarios consagraron su actividad política al mismo objetivo.



Los parlamentarios italianos presentes en la Mariapolis de 1959 eran Tomaso Sorgi, Igino Giordani, Enrico Rosselli, Palmiro Foresi.

1960  
1960 Filburgo <sup>in Svizzera</sup> ~~la nota nel caso~~  
~~di fronte~~ ~~francese~~ ~~contro~~ ~~del~~ ~~Centro~~ ~~S. Ca~~  
interregionali del Centro S. Ca

Notas de la autobiografía de Chiara Lubich por el Centro S. Catalina, 1962.

Mirando hacia atrás, Chiara Lubich reconoció esa fecha como un paso significativo en el camino de renovación de la política y las relaciones internacionales.

fonda il ~~Bureau~~ Bureau Internazionale S. Ca  
terina <sup>composto da</sup> ~~deglendo~~ <sup>direttamente</sup> ~~una~~ <sup>persone</sup> ~~interessate~~  
nella politica del loro paese ed ~~molte~~  
socialmente <sup>informate</sup> ~~ferme~~ dello spirito che anima  
ma il Movimento.

Notas de la autobiografía de Chiara Lubich por el Centro S. Catalina, 1962.

il Centro S. Caterina fatta inserirsi  
come pietra in un mosaico ed. fero  
per portare il proprio contributo a

Notas de la autobiografía de Chiara Lubich por el Centro S. Catalina, 1962.

"Sono questi i tempi - e qui le forse delle tenebre, a conferma del Vangelo, lo stanno a dimostrare - in cui ogni popolo deve oltrepassare il proprio confine e guardare al di là; è arrivato il momento in cui la patria altrui va amata come la propria, in cui il nostro occhio ha da acquistare una nuova purezza. Non basta il di-

Notas de la autobiografía de Chiara Lubich por el Centro S. Catalina, 1962.

④  
Confoto del Centro S. Caterina particolare.  
Per al mondo me' interpretazione  
dei fatti secondo "Gesù in messo". 8°  
me servizio enorme all'umanità perché  
mi fatto con serietà, molto studio, grande  
distacco, perfetta unità.  
x - - - x  
Il Centro si affermerà proprio con  
queste sue idee originali che saranno  
sue risultante degli sforzi di alcuni  
competenti, ma totalmente rotati a  
Dio.

Notas de la autobiografía de Chiara Lubich por el Centro S. Catalina, 1962.



«En 1948, en la Cámara de Diputados, nos reunimos por primera vez con el Honorable Iginio Giordani. Él era una figura prominente, con una amplia cultura, experiencia social y política» recordaba Chiara Lubich.(1) «Era una figura muy activa durante los primeros años del difícil periodo de la posterior a la guerra. Era un erudito y un punto de referencia para las generaciones que habían anhelado la libertad durante los años de la dictadura. Giordani fue un cofundador del Movimiento de los Focolares y para nosotros siempre representó un especial proyecto de Dios: la dimensión de la humanidad, con su historia, sus sufrimientos, sus logros y su búsqueda de un ideal auténtico.

Él abrió nuestros corazones hacia la humanidad, con todos sus problemas y preocupaciones, la reconstrucción de Italia y del resto de Europa, después de la Segunda Guerra Mundial, el surgimiento de la democracia, la división entre el Este y el Oeste europeos.

A su vez, del espíritu del Movimiento, Giordani recibió un nuevo estímulo para su propia actividad política. Es posible percibir esto en un discurso que hizo sobre la paz universal, que fue aplaudido por el entero Parlamento Italiano. Fue con ocasión del primer proyecto de ley sobre objeción de conciencia, presentado juntamente con el socialista Calosso. En su diálogo sobre la paz con el Comunista, Laiolo. Durante un breve tiempo, un pequeño, pero significativo grupo de políticos comenzaron a reunirse

junto con Giordani. Ellos compartieron nuestro ideal de vida y buscaron vivirlo en el Parlamento.

Ahí, por primera vez en un escenario político, ellos experimentaron lo que yo llamo “el arte de amar”.

(1) cf C. Lubich, El Movimiento por la Unidad y una política de comunión. Rocca di Papa, 9 Junio 2000, en “Nuova Umanità” 131 (2000)

## No dejemos colgado nuestro Cristianismo en el perchero

Iginio Giordani: «Recuerdo, una vez, en la Cámara de Diputados, hablaba con un grupo de colegas sobre nuestro papel como cristianos comprometidos en la actividad política del parlamento.

En un momento dado, alguien, que era una autoridad muy importante, dijo: “En la Cámara no se hace religión; se hace política!” Pero yo le respondí: "Cuando entramos en el Parlamento, no dejamos fuera nuestra conciencia religiosa en el perchero y entramos sólo como políticos. Yo soy un Cristiano veinticuatro horas al día, esto incluye el momento en el que estoy en el Parlamento. (...)»



El Honorable Iginio Giordani dirigiéndose a una grupo de su partido, 1946

## De Gasperi: encontré la esperanza

«Tres o cuatro meses después de conocer a Chiara, paseábamos por la playa de Fregene, cuando nos encontramos con De Gasperi. Era 1949, el invierno. (...) [Le pregunte:] “Por qué no viene a almorzar con nosotros y le explicaremos qué es todo esto? El respondió: “tengo tanto que hacer y algunos problemas tan graves que realmente no puedo permitir que me distraigan de ellos.” De hecho, fue el tiempo en el que (...) existía la amenaza del hambre, de una revolución por el hambre, la revolución comunista. (...) “bueno, si usted no puede venir para comer, venga a tomar un café”. “Verdaderamente, pienso que no podré, porque tengo que regresar a Roma y tengo muchos problemas con los que lidiar”.

Luego, sin embargo, cuando estábamos tomando nuestro café después de comer, llegó De Gasperi. Nuestra conversación inició, a pesar de toda su prisa por volver a Roma, estuvo con nosotros hasta las 9 de la noche! Recuerdo que estábamos entre los pinos, era oscuro porque no había electricidad en ese tiempo, y me confió: “Esta mañana desperté sintiéndome desesperado, pero esta noche me voy a dormir con esperanza; he encontrado la esperanza. Me la has devuelto.” »

## Donde dos o más

«Hubo un debate sobre el Tratado Atlántico Norte. Todos estaban polarizados en dos bloques: uno apoyaba a los Estados Unidos de América y el otro apoyaba a Rusia. Ambas partes comenzaban a prepararse para la guerra, una masacre, una guerra definitiva. Un día estábamos debatiendo este tema en el Parlamento en una discusión fuerte. Recuerdo que estábamos tan enfadados que temí que alguien sacara una pistola y empezara a disparar. Así de fuerte era el odio que se expresaban los dos grupos.

Había pedido el uso de la palabra. Justo antes de levantarme, el Honorable. Pacati había venido a sentarse a mi lado (...) y me dijo: "Pongamos a Jesús en el medio, ahora que vas a hablar". Me levanté para tomar mi turno. Al principio, hubo alboroto, gritos, etc. Gradualmente se calmó, hasta que, al final, la Cámara parecía haberse vuelto más una iglesia, de tan perfecto que era el silencio. Pude expresar las ideas que aprendemos en nuestro



movimiento. Es decir, que la guerra no logra nada, la guerra es la mayor estupidez del hombre, la guerra sólo trae muerte y no queremos la muerte, queremos que la vida y la vida que proviene del amor; tratar de encontrar un acuerdo. ¿Qué nos impide encontrar un acuerdo en lugar de hacer la guerra? Yo empleé todos los argumentos racionales y cristianos que podía pensar. Poco a poco, la Cámara se quedó en silencio. Al final, todo el mundo aplaudió, todos, desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha”.

*(Igino Giordani, Hablando en Rocca di Papa, 1.5.1977)*

## La paz se logra a través de la paz

«La guerra es un asesinato a gran escala, revestido de una especie de ritual sagrado, como el sacrificio del primogénito al dios Baal. Esto se debe al terror que inspira, a la retórica que la rodea y a los intereses involucrados. Cuando la humanidad, finalmente, haga un mayor progreso espiritual, veremos la guerra clasificada entre los rituales crueles, la superstición, la brujería y otras prácticas bárbaras. Afecta a la humanidad de la misma manera que la enfermedad reduce la salud, como el pecado golpea al alma: es destructivo, ocasiona estragos y afecta al cuerpo y al alma, a los individuos y a la sociedad en su conjunto.



La historia confirma la lógica cristiana, ya que la acumulación de armamentos lleva al miedo, a la desconfianza, a la guerra. Aquellos que dicen 'Si quieres la paz, prepárate para la guerra' son falsos realistas. Es suficiente abrir cualquier libro de historia para ver donde lleva la acumulación de armas y municiones. La paz es una tarea difícil. El hecho de que somos cristianos no significa que seamos ingenuos. Queremos la paz, no una ilusión de paz. Sabemos que la paz no cae del cielo, se hace. La paz es una acción paciente en la que tenemos que involucrarnos juntos. Estoy diciendo que la paz se logra a través de la paz.

La raíz de la guerra es el miedo. Para evitar temer a alguien, debes amarlo. Incluso si son malos, aunque estén mal vestidos, sucios, tenemos que ver que bajo su apariencia, sus harapos y actitud, está el rostro de Cristo. Se trata de revivir la relación descrita en la vieja frase cristiana: «Ves a tu prójimo, ves al Señor».

Estamos muy lejos de este modo de pensar divinamente inspirado. Si cultivamos la división de clases por un lado y el racismo por el otro, suscitando cualquier pretexto para el fratricidio dentro de un pueblo. ¿Quién te está diciendo que ese hermano es tu enemigo? En realidad, el que te dice una cosa así es tu peor enemigo.

El odio es la guerra; la guerra es la miseria, y la miseria genera el odio, que conduce a la guerra, la muerte; genera la muerte. ¿No es hora de pensar en la vida? »

«Los que tienen miedo defienden la guerra. La gente va a la guerra porque tiene miedo. Si eres temeroso, instintivamente disparas y disparas por supervivencia. Se requiere un coraje real - coraje racional - para mantener la paz».

*(Ilgino Giordani, La inutilidad de la guerra, Città Nuova 2003 pp. 7, 71-72, 82, 83)*



# Nápoles, 2 de mayo de 1996



Este es el comienzo de un Movimiento que  
acoge a los políticos de todos los partidos:  
el "Movimiento por la Unidad".  
Esperemos que florezca.

El dos de mayo de 1996, en Nápoles, Italia, tiene lugar un encuentro entre Chiara Lubich y un grupo de políticos de diferentes roles y culturas. Es en esta ocasión, en una ciudad devastada por la mafia y en una fase difícil de la política nacional italiana. Aquí nace formalmente el Movimiento político por la Unidad.

"Un movimiento que acoge a políticos de todos los partidos(...) y crea una cultura (...) al servicio de quienes como ustedes buscan el bien (...) espero que sea una fortuna". Surge inicialmente para Italia, pero pronto se convertirá en una inundación del ideal, un lugar de encuentro, iniciativa que alcanzará todos nuestros continentes y a políticos de varias culturas, como explica Chiara en 1998 en Estrasburgo :

«En mayo de 1996, en Nápoles (Italia), los "nuestros" que trabajan en política, en partidos diferentes, se hicieron esta pregunta: ¿"Partiendo de posiciones diferentes e incluso contrapuestas, ¿cómo podemos apuntar a la unidad?"

Y encontramos una respuesta. Poniendo en práctica, como base de todo, el amor recíproco como recomendaba Pedro a las primeras comunidades cristianas: "Antes que nada" - antes de ser políticos, de pensar y trabajar como tales - mantener entre nosotros un gran amor, una gran caridad". Y, después, ser militantes de un partido determinado. Y esto, ciertamente, no para formar parte de un único partido, sino más bien para estar dispuestos, permaneciendo leales al propio partido político, a comprender las razones del otro, en un espíritu de unidad. Un espíritu de unidad que actúe, no sólo excepcionalmente sino que se viva como norma fundamental y constante en la vida política de cada pueblo y en la escena internacional. Un espíritu de unidad que ayude a tomar ciertas posiciones comunes que salvaguarden los valores del hombre.

Aquel día, en Nápoles, nació el "Movimiento de la Unidad".

Éste empezó a desarrollarse por toda Italia. Hasta hace poco eran más de 200 las personas electas (desde los consejos municipales hasta el Parlamento nacional), ya sea en los partidos mayoritarios, como en la oposición. Y son unas mil personas las que trabajan en diferentes partidos.

Pero no nos hemos limitado a Italia. El "Movimiento de la Unidad" está floreciendo ahora en el resto de Europa, Filipinas, como también en Argentina y Brasil. Y ya va dando sus primeros frutos.»

*(C. Lubich con el grupo del Partido Popular Europeo, en la Sede del Parlamento Europeo, Estrasburgo, el 15 de septiembre de 1998 - publicado en "Nuova Umanità" 119 (1998) pag 525 "Il Movimento dei Focolari nei suoi aspetti politico e sociale")  
Movimento dei Focolari nei suoi aspetti politico e sociale*



# El Movimiento de la Unidad por una política de comunión

«Estamos hoy aquí para abrir el Congreso internacional del Movimiento de la unidad. Es una etapa importante para profundizar en la identidad, los ideales que persigue, sus métodos y fines. Su nacimiento es reciente. Fue el 2 de mayo de 1996, con ocasión de un encuentro mío con un grupo de políticos en Nápoles (Italia). Pero hunde sus raíces en la historia, la espiritualidad y la doctrina del Movimiento de los Focolares, que lo promueve. Siempre hemos dedicado especial atención al mundo político, porque éste nos permitía amar al prójimo con una ampliación de la caridad. Pasar de un amor interpersonal a un amor más grande, hacia la polis. Muchos de los nuestros están comprometidos, a menudo, en posiciones de alta responsabilidad.

(...)

Hoy quisiera recorrer, junto a ustedes, los acontecimientos de nuestra historia que mejor han contribuido a la formación de nuestra concepción política, subrayando, en cada uno de ellos, lo que conserva un valor permanente y puede contribuir, en mi opinión, al patrimonio del Movimiento Político de la Unidad.

En 1948, se produce nuestro encuentro en la Cámara de Diputados con el honorable Iginio Giordani, personalidad de vasta experiencia cultural, social y política, luchador ya desde los tiempos difíciles de la primera posguerra mundial, maestro de pensamiento y punto de referencia para las generaciones que, bajo la dictadura, anhelaban la libertad. Giordani fue un co-fundador del Movimiento de los Focolares y a nuestros ojos, ha representado, por un particular designio de Dios, la realidad de la humanidad, su historia, sufrimientos, conquistas y su búsqueda de un ideal verdadero.

Él aportó a nuestro corazón la humanidad entera, con sus problemas y sus ansias. La reconstrucción del País y de Europa después de la segunda guerra mundial, la democracia naciente, la división Este-Oeste. Giordani recibe, a su vez, del espíritu del Movimiento, un nuevo impulso para su actividad política. Algunas expresiones de esto son su discurso sobre la paz universal, acogido con el aplauso unánime de todo el Parlamento. El primer proyecto de ley sobre la objeción de conciencia, presentado junto al socialista Calosso. El diálogo sobre la paz, junto con el comunista Laiolo.

Muy pronto, alrededor de Giordani, se forma un discreto grupo de diputados que comparten nuestro ideal e intentan vivirlo en el Parlamento. Se experimenta allí, por primera vez en una sede política, ese arte de amar del que he hablado, en una ocasión particular, hace unos meses, en el Campidoglio (ayuntamiento de Roma).

Es un arte que exige que se ame a todos sin discriminación y por lo tanto, también sin distinción de partidos. Que se sea el primero en amar, lo que requiere hacerse uno con los demás para acogerles, haciendo el vacío de nosotros, de nuestras propias preocupaciones y nuestros pensamientos. A este arte de amar están llamados en primer lugar, los cristianos. Pero, no solamente ellos, todos pueden y deben amar. Es una ley para todos los creyentes de cualquier fe. Y está en el ADN de todas las personas humanas.

Y si el amor es recíproco –según el mandamiento de Jesús: “Amaos mutuamente como yo os he amado” (Jn 13, 34)- Él mismo se hace presente entre nosotros como prometió, cuando dijo: “Donde dos o más están reunidos en mi nombre (en mi amor), yo estoy en medio de ellos” (Mt 18, 20). Se trata de una presencia de Jesús que transforma a los hombres singularmente y crea la unidad entre ellos. No es una simple conformidad de intenciones y opiniones basada en una misma opción política, sino esa unidad humano-divina que une de un modo más profundo, más allá de las diferencias de cultura y adscripciones políticas. Las diferencias que, sólo bajo la base de la unidad, adquieren su verdadero significado. Y que, en la reciprocidad, llegan a constituir una riqueza común. Es una norma, vivir, por encima de todo, como verdaderos cristianos, y luego hallarse comprometidos en política.

Y dado que en la actualidad pertenecen al Movimiento Político de la Unidad personas no cristianas o de otras culturas, este compromiso puede formularse de esta manera: primero, ser personas que creen en los valores profundos, permanentes, del hombre, y luego, moverse en la acción política.

La presencia de Jesús entre nosotros, efecto de la unidad, que es el corazón de todas nuestras comunidades, lo es también de nuestras comunidades políticas. Lo entrevió el honorable Tommaso Sorgi, en 1962, que desde la Cámara de Diputados, me escribía: “Nosotros que vivimos en el meollo de esta bendita vida pública, constatamos a cada momento que - aún en el plano humano de los valores éticos más nobles- no existe ninguna esperanza de redención para este mundo hecho de insinceridad, de luchas y de búsqueda del poder. Sobre todo, constatamos también cómo los mismos valores religiosos no consiguen modificar al homo politicus, quien los acepta sólo en la medida en que le sirven y los abandona apenas se le presentan como un obstáculo (...) La acción de conquista individual (...) por sí sola, parece insuficiente. Se necesita una luz de la Sabiduría que abarque la humanidad entera (...)”.

Tal luz de Sabiduría, puede venir en un modo especial de Dios que, en Jesús que es atraído por nuestro amor recíproco, se hace presente entre nosotros, en los lugares de nuestro compromiso y que, a través de nosotros, actúa en política.

Ha sido este el objetivo de nuestra “célula parlamentaria”, que desde 1950 hasta hoy, ha visto cambiar sus integrantes –los cuales, desde un momento dado, pertenecen también a partidos diversos-, pero no su objetivo, que es hacer presente, ya que nuestra unidad lo permite, a Jesús en el Parlamento.

Otra presencia notable que ha subrayado el significado político que podía tener nuestro Movimiento, ha sido la de Alcide De Gasperi, tridentino, como las primeras y los primeros focolarinos. Estaba muy próximo a nuestro Movimiento. La espiritualidad de la unidad, que conoció bastante bien, le fascinaba y le reafirmaba en aquella vocación de unidad suya que, junto a Adenauer y a Schumann, lo hizo ser fundador de la Europa Unida.

Especialmente, en los últimos años –como se comprende por sus documentos, que expresan que todos sus pensamientos confluían, en cierto

modo, en el “que todos sean uno” de Jesús. Ese Jesús que él invocó por tres veces antes de morir. Por parte nuestra, el contacto con De Gasperi, nos hizo percibir cuánto puede construir un político que ama su patria y también cuánto puede llegar a costarle ese empeño. Entre De Gasperi y nosotros se había iniciado una cierta correspondencia. En una carta mía de 1950, le escribía: “Usted vale para nosotros lo que vale Jesús entre nosotros, porque nuestra convicción es que toda autoridad viene de Dios (...). Usted tiene toda la gracia de estado para gobernar Italia (...); debería ser la expresión más luminosa de los suyos y de los otros”.

Este recuerdo me permite explicar el concepto de la autoridad que se tiene desde entonces.

Se sabe que es Dios el que da a los hombres –como vicarios suyos en el mundo- las autoridades, que deben ser instrumento de verdad y de amor (Jn 19, 11). Por esto, tuvimos siempre un altísimo sentido de la autoridad. Autoridad que, proveniente de Dios, que es Amor y Trinidad, asume un significado que no siempre es fácil de encontrar en las doctrinas políticas y en los códigos de derecho.

Para nosotros, la autoridad es una participación del amor del Creador por cada una de sus criaturas, del amor de un Padre por todos los hombres, también los más débiles e insignificantes, pero que tienen en sí la dignidad inviolable de ser hijos de Dios. Esta autoridad otorgada por Dios a cada hombre (Jn 1, 28-29), es pues la raíz de la participación de la autoridad política específica que se otorga para el gobierno de la ciudad del hombre.

Es importante, sin embargo, recordar la grande, tremenda, responsabilidad que tienen frente a Dios y a los hombres, los que gobiernan. No debe nunca olvidarse que el ciudadano es la primera participación del amor de Dios por la ciudad. Tiene la función de actuar en conciencia y cuenta con derechos y deberes propios, no es un objeto, sino que es el sujeto verdadero de la comunidad política y debe actuar en consecuencia. El poder político debe ponerse a su servicio, como se dice, a menudo, por todas partes.

A fin de que esto pueda actuarse de manera siempre más profunda, a la política vivida por los gobernantes como servicio de verdad y de amor, debe corresponderle, el ejercicio de parte de los ciudadanos de la autoridad

recibida de Dios, mediante una participación cada vez más plena en la “cosa pública”. Porque sólo en esta reciprocidad puede construirse el bien de toda la comunidad.

Respecto a este punto, nosotros pensamos en la relación trinitaria entre dos sujetos, lo que implica armonía entre unidad y diversidad.

En el Movimiento no se quiere confundir religión y política, como ha sucedido o sucede en los integristas de cristianos y también no cristianos. Es necesario el reconocimiento de la especificidad de la política con sus propias competencias. Por otra parte, Jesús es la Vida y la Vida completa. No es sólo un hecho religioso... Es este separarlo de la vida completa del hombre, una herejía práctica de los tiempos actuales. Es abocar al hombre a algo inferior a su propio ser y alejar a Dios, que es Padre, de sus hijos.

No, Él es el Hombre, el hombre perfecto que resume en sí a todos los hombres y todas las verdades e inquietudes que ellos puedan tener para elevarse hasta la propia dignidad. Se piensa, a veces, que el Evangelio no resuelva todos los problemas humanos y que trae el Reino de Dios entendido sólo en un sentido estrictamente religioso. Pero no es así. No es cierto que el Jesús histórico resuelva todos los problemas. Lo hace Jesús-nosotros, miembros de su Cuerpo místico, Jesús-yo, Jesús-tú... Es Jesús en el hombre, en aquel hombre determinado –cuando su gracia y el amor están en él- el que construye un puente, hace una carretera.

Jesús, que es la personalidad más verdadera, y más profunda, de cada uno. Es siendo otro Cristo, la manera en que el cristiano aporta su típica contribución en tantos campos: en la ciencia, el arte, la política.

En esa dirección se dirige el compromiso de nuestros políticos, para los cuales se constituyó, en el año 1959, el “Centro Santa Catalina”. Este fue, durante casi diez años, el punto de convergencia de sus ansias y preocupaciones y el punto de partida de su actividad, renovados en el espíritu de la unidad y reforzados por la profundización en los principios de la doctrina social cristiana.

En la perspectiva del Centro Santa Catalina, la política no se concebía como la búsqueda del bien común de los ciudadanos entendido sólo en su aspecto material de utilidad general. Debía también actuarse de manera de

construir una sociedad abierta a la consecución de unos fines cada vez más elevados.

La política podía y debía favorecer el responsabilizarse de cada hombre, como miembro del cuerpo que es la humanidad entera, y ofrecerle la posibilidad de alcanzar aquella realización temporal de sí mismo y la felicidad que se halla solamente en la fraternidad universal.

Se subrayaba también el hecho que los cristianos deben ser conscientes de que cuanto ellos realizan, juntos y en comunión de intenciones con todos los que buscan el bien común de la humanidad, edifica la ciudad terrena, continuando así la obra del Creador, y acercan, simultáneamente, los “Cielos nuevos” y la “tierra nueva” (2 Pd 3, 13). Porque Cristo ha redimido, junto al cosmos, también la actividad humana, cuyas obras permanecerán si están hechas según el mandamiento del amor.

El Centro Santa Catalina, al ampliar la visión comúnmente aceptada del compromiso político, y al impulsar a sus miembros a colocar las opciones cotidianas en el marco de un designio histórico, valoraba también, a la luz de la verdad presente en el corazón del hombre, todas las leyes políticas que han resistido el tiempo, para convalidarlas. Y los nuestros que estaban en política no se sentían solos, sino que advertían la presencia activa y la ayuda de cuantos, en el curso de la historia, habían contribuido al mismo designio. Estudiaban también nuevas leyes, sugeridas por las relaciones que el amor recíproco suscitaba entre personas, grupos, y pueblos.

También, siempre ha estado presente la convicción, convalidada a diario y redescubierta en nuevas formas, de que la Providencia de Dios no falta nunca, sino que actúa en las cosas humanas, y por lo tanto también en las cosas políticas.

Son estas algunas de las ideas que el Movimiento de la unidad ha heredado del Centro Santa Catalina.

Pero, hay una fundamental, a la base de todo y que es la garantía de éxito de nuestros políticos en la tensión continua a vivir los ideales que quieren seguir. La ofrecemos a los que son cristianos. Pero no sólo a ellos: Cristo murió por todos los hombres de la tierra.

Se ha dicho ya que se debe, antes que nada, ser auténticos cristianos y sobre esta base, desarrollar el propio compromiso político. Y ser cristianos auténticos significa seguir a Cristo en lo que hemos llamado “el arte de amar”. Pero también, como Él dijo con palabras fuertes, renegándose a sí mismos y tomando la propia cruz.

La propia cruz.

¿Cuál es la cruz específica para quien vive también hoy en política? Pienso que sea, a menudo, la falta de unidad, de concordia, que hacen difícil y poco fructífero el trabajo. Las contraposiciones rígidas entre los partidos, la incompreensión de los motivos de la otra parte, las divisiones por causas étnicas dentro de los Estados, las divisiones entre los Estados, etc. ...

Será necesario ver la manera de superar esta falta de unidad y la manera de alcanzarla. Jesús mismo vino a la tierra para realizar la unidad perdida entre los hombres y Dios y de los hombres entre sí. Lo hizo con su pasión y sobre todo –según la convicción de los teólogos y los santos- cuando experimentó en sí mismo la más fuerte falta de unidad, que es la sintió entre Él y el Padre con quien era una sola cosa. Y gritó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27, 46).

Bien, es este misterio la llave que abre la unidad para los miembros del Movimiento de los Focolares. Y lo es, también para esta particular realidad suya, que es el Movimiento Político por la unidad.

Sólo personas que tengan siempre presente la figura de Jesús crucificado y abandonado y sepan ver su Rostro en cada división, Le amen y sepan abrazar la cruz de la división por amor a Él, estarán en grado de recomponer la unidad.

Y es amando a Jesús crucificado y abandonado la manera en que obtienen el don de una luz que la mente no produce por sí misma. Una fuerza que es superior a la que comúnmente se posee.

El Movimiento de los Focolares se extiende poco a poco por todo el mundo. En 1956 nacen los Voluntarios, gente muy empeñada en lo social. Frente a

la invasión de Hungría por parte de las tropas del Pacto de Varsovia, surge espontáneamente en nosotros el deseo de otra invasión, con una determinación semejante, pero de signo contrario. Una invasión consistente en llevar adelante una revolución de amor en la vida de cada día, en la familia, en los lugares de trabajo, en el empeño cultural, social y político.

Los Voluntarios son los principales animadores del llamado Movimiento Humanidad Nueva, que coordina a todos los miembros del Movimiento de los Focolares en lo concerniente a su ser sociedad civil.

En el curso de los decenios, ha crecido en todo el mundo un verdadero pueblo. El pueblo de la unidad, que cuenta hoy con cinco millones de personas y comienza a incidir de una manera original en el modo de hacer cultura: economía, política, arte, justicia, comunicación, etc. Un pueblo que incluye adultos, jóvenes y hasta niños. Es gente de distintas culturas, profesiones, países. Los reconocimientos académicos, civiles, políticos que prestigiosas universidades e instituciones internacionales como la UNESCO y el Consejo de Europa han concedido a mi persona, constituyen, en realidad, un reconocimiento a la vida de este pueblo y a su presencia en la historia actual.

Desde los primeros tiempos de nuestro Movimiento existía la conciencia de que el carisma de la unidad es portador de una cultura propia, que por un lado, es hija de la tradición cristiana y que por otro es nueva, por la luz que porta el carisma. Pero, fue el crecimiento del pueblo de la unidad, la difusión del Ideal más allá de los confines de las mismas estructuras del Movimiento de los Focolares, lo que evidencia la especificidad de esta cultura. Ha sido necesaria la profundización doctrinal en los campos teológico, filosófico, político, económico, psicológico, artístico, etc. ... Es lo que está haciendo desde hace casi diez años, la que hemos llamado “Escuela Abbá”, en la están empeñados, junto a mí, expertos en diversas disciplinas.

Y la novedad de estos últimos tiempos es que el encuentro entre el pueblo de la unidad y su doctrina ha provocado lo que nosotros llamamos “inundaciones”. Este término nos vino sugerido de san Juan Crisóstomo. El desarrollo de verdaderos y nuevos movimientos, en particular en los campos económico, con el proyecto de Economía de Comunión. Y en el

político, con el Movimiento Político por la Unidad, que sucede al Centro santa Catalina.

El Movimiento de la unidad es portador, por todas partes, de una nueva cultura política. Pero, de su concepción de la política no nace un nuevo partido. Cambia el método de la política. El político de la unidad, permaneciendo fiel a los propios ideales auténticos, ama a todos, como se dijo. Y por esto, en cada circunstancia, busca lo que une. Queremos hoy, pensar la política –de otra manera, ya se ha dicho- como quizás nunca antes haya sido concebida. Hacer nacer –permítaseme la expresión- una política de Jesús. La política que Él piensa y a la que puede dar vida a través de nosotros, allí donde nos encontremos. En los parlamentos nacionales y regionales, en los consejos comunales, en los partidos, en los diversos grupos de iniciativa cívica y política, en el gobierno y en la oposición. La unidad, vivida así entre nosotros, se lleva también, como fermento, al seno de los distintos partidos, las instituciones, a todos los ámbitos de la vida pública y a las relaciones entre los Estados.

Cada pueblo puede ahora, superar sus propios confines y mirar más allá, amando la Patria de los demás como la propia, de manera que la presencia de Jesús pueda realizarse también entre pueblos y Estados. Para hacer de la humanidad una familia universal, que supere el limitado concepto de sociedad internacional porque en el interior, las relaciones entre las personas, los grupos, los pueblos están ya pensadas para abatir las divisiones y las barreras de cualquier tipo.

Este es el objetivo del Movimiento Político por la unidad, que comienza a florecer hoy en los cinco continentes. Que es capaz de hacer nacer nuevos proyectos y atraer a personalidades de todos los niveles y posiciones políticas. Los miembros del Movimiento de los Focolares están presentes, en el ejercicio de sus profesiones o de sus compromisos civiles, junto a muchas otras personas que han conocido el Ideal de la unidad y lo viven, quizás sin pertenecer a nuestra Obra.

Y ahora, intentando comprenderlo algo mejor, nos preguntamos: ¿Qué es lo específico del Movimiento Político por la unidad?

Sabemos que la redención actuada por Jesús en la cruz, transforma interiormente todos los vínculos humanos, introduciéndoles el Amor divino y haciéndonos profundamente hermanos. Esto tiene un profundo significado para nuestro Movimiento, si pensamos que el gran proyecto político de la modernidad preveía, como sintetiza el lema de la revolución francesa, “libertad, igualdad, fraternidad”. Pero, si bien los primeros dos principios han conocido, en los últimos siglos, formas parciales de realización, la fraternidad, en cambio, ha sido objeto de declaraciones formales, pero en el plano político ha estado casi olvidada. Propiamente, ésta puede ser la característica específica de nuestro Movimiento: la fraternidad. Y por ésta, pueden adquirir significados nuevos y alcanzar desarrollo pleno, también la libertad y la igualdad.

Para concluir esta parte de mi discurso, debería explicar la manera en que también la figura de María y su papel, han tenido un gran significado en nuestra historia.

En 1959, como hacíamos siempre en esos años, toda nuestra comunidad pasamos juntos las vacaciones. Aquel año, en el pueblecito dolomítico de Fiera di Primiero, se alternaron doce mil personas provenientes de veintisiete naciones. Los representantes de ellas, consagraron mediante un acto solemne, sus personas y sus propios pueblos a María. Por su parte, nuestros parlamentarios presentes, consagraron a Ella su trabajo político.

¿Por qué esta predilección por María, y por qué la consideramos Reina de las naciones y Conductora de nuestro Movimiento?

María es la que canta: “Grandes cosas ha hecho en mí el Omnipotente” (Lc 1, 49). En Ella, Dios deposita su designio para la humanidad. En Ella revela su misericordia hacia los hombres, destruye los falsos proyectos de los soberbios, abate a los potentes de sus tronos y ensalza a los humildes, restablece la justicia, distribuye las riquezas.

¿Quién es, entonces, más político que María?

Es tarea del Movimiento de la unidad contribuir a realizar en la historia lo que María anuncia ya realizado en sí misma.



Dejando a otros la tarea de narrar las experiencias concretas, fuertes, realizadas en estos últimos años, en el Movimiento de la Unidad, me he reservado para mí comentar una en particular. Es un ejemplo de cómo la fraternidad característica del Movimiento Político de la Unidad vivida en una comunidad, influye políticamente sobre ella. Así lo he podido constatar personalmente hace pocas semanas durante un viaje de quince días por África.

Para poder ser clara, debo narrarles brevemente una pequeña historia - casi una fábula -, relativa a un pueblo, el Bangwa, en el Camerún anglófono.

En 1966 fuimos invitados nosotros, como focolarinos, a ayudar a un pueblo que vivía en plena selva, en un estado primordial, pobrísimo, afectado por muchas enfermedades, con una mortalidad infantil del 90 %. Desesperados, porque las propias y asiduas plegarias al dios de su religión tradicional no habían obtenido resultado, se habían confiado, dando una ofrenda, a las oraciones de la misión católica más próxima.

Los focolarinos, interpelados por ésta, abrieron, en seguida, una especie de ambulatorio en una pequeña tienda que también era visitada eventualmente por alguna serpiente. En una de mis primeras visitas en los años '60, mientras grupos de Bangwa, que se identificaban con su rey, el sabio y prudente Fon Defang de Fontem, se alternaban en varias danzas en un amplio claro de la selva, tuve una extraña impresión. Me pareció que Dios, como un sol, nos envolviese a todos ellos con nosotros. Y aquel sol, casi un signo divino, me hizo presagiar el nacimiento allí, en plena selva tropical, de una ciudad, construida juntos.

Los focolarinos edificaron, después, en los años sucesivos, con las ayudas recogidas por los jóvenes del Movimiento de distintas naciones, un modesto hospital, abrieron escuelas, canalizaron una fuente de agua para obtener algo de electricidad, con adobes de pota-pota, es decir de tierra mojada, construyen algunas casas. Y más tarde, una iglesia.

Pero, sobre todo, y antes que nada, formados en la espiritualidad del Movimiento, los focolarinos amaban. Amaban a todos los hermanos en la necesidad extrema, enfermos, analfabetos viendo en ellos a Cristo. Y se

amaban recíprocamente. Son ellos mismos, así, las palabras vivas que se ofrecía a aquella tribu.

Los Bangwa observaron durante meses. Querían comprobar si aquellos hombres blancos les amaban de verdad, o si en su actuar existían intereses personales. Convencidos de la sinceridad y transparencia de los nuevos huéspedes, colaboran, en cuanto pueden. Se convierten a millares a la Iglesia católica. Y focolarinos y los Bangwa se encuentran en el Movimiento de los Focolares, hermanados en el recíproco amor, siempre renovado incluso en las dificultades que nunca faltan.

Pasan los años y todo crece. El hospital se agranda, la mortalidad infantil se redujo al 20 %. La plaga de la enfermedad del sueño se vence. Se construye un College donde existen todos los cursos inferiores y superiores. Se abren doce calles para la comunicación de los distintos grupos. Los focolarinos, con su ayuda, construyen unas sesenta casas. Los Bangwa, con la nuestra, muchas otras. Se erige una parroquia por parte de la autoridad eclesiástica.

Ahora, después de más de treinta años, he regresado a Fontem y la ciudad bonita y grande estaba allí, delante de los ojos de todos. He visto lo que puede hacer el amor, lo que puede construir la fraternidad vivida entre personas de dos continentes que llegan a ser una cosa sola.

En estos años, el gobierno había abierto escuelas elementales y una escuela secundaria. Había instalado un largo acueducto... En 1992, la región que incluía a Fontem y a otros poblados, se constituye en una prefectura y en 1999, llega a Fontem la línea con la luz eléctrica. No importa si muchos Bangwa continúan profesando la religión tradicional, si la estructura de base se halla sujeta a un sistema ancestral que se rige sobre miles de normas antiguas.

La fraternidad, que existe entre el resto, inscrita en el corazón de cada hombre como semilla del Verbo divino, triunfa y hace milagros. El nuevo rey, el doctor Lucas Njifua Fontem, hijo del precedente, ha visto y ha comprendido.

Todos los que siguen esta vía –nos dice- son justos y rectos y colaboran por el bien de la comunidad. Por esto, públicamente, durante este último viaje mío, se ha puesto en cabeza de su pueblo, invitando a todos, con decisión y

ardor a hacer propio el espíritu de nuestro Movimiento, cuyos estatutos prevén que entre sus adherentes pueda haber personas de cualquier religión y no creyentes, de buena voluntad.

En un Estado, Camerún, que –según se dice- conoce una fuerte corrupción, el rey declara abiertamente que allí en Fontem, los habitantes que siguen el Movimiento no le presentan nunca ningún problema, resuelven las cosas entre ellos con amor; no disputan por los límites de sus tierras, sino que los definen en armonía; viven absolutamente en paz.

Entre ellos ninguno roba; no hieren, ni mucho menos, matan. Parece que no tenga sentido para ellos la policía. Encuentran soluciones para todos los problemas relativos a la familia porque rigen la institución familiar con la más plena solidaridad. Los hijos no implican pesados problemas económicos; cuidan la vida, ya muy apreciada por la cultura africana, a cada edad. Respetan la autoridad y siempre impulsados también por su cultura, tienen una profunda estima por los ancianos. Cuidan la salud con meticulosidad. Son de una generosidad increíble. La “cultura del dar”, efecto de la fraternidad, brilla. El analfabetismo se está atenuando.

La fraternidad, por lo tanto, crea un nuevo estilo de vida; une a la comunidad, pero al mismo tiempo, distingue los roles y las tareas. De este modo, las personas, las familias, las pequeñas empresas, las instituciones tradicionales y las estatales, a través de la fraternidad, consiguen cada una su propio objetivo en el respeto y en colaboración con las demás. Y permiten así, a la sociedad en su conjunto realizar el propio fin político, que es el bien común.

Personalidades eclesíásticas y civiles nos animan diciendo: “Lo que habéis hecho en Fontem, debéis hacerlo en toda África y en Madagascar”. Y otros, observando lo que está sucediendo, hablan de un prodigio: un pueblo entero con su rey, está llevando adelante una revolución de amor similar a la que se vio en el imperio romano, profundamente corrupto como estaba, y los primeros cristianos “nacidos ayer” –como dice Tertuliano- habían invadido el mundo entonces conocido.

He aquí, Señores y Señoras, lo que ha llegado a hacer y hace un espíritu de fraternidad en una tribu africana, que ha llegado a ser un pueblo, en la que nos vimos inmersos antes que tomara contacto con la llamada civilización.

¿Qué podrá hacer esta actitud de fraternidad –nos preguntamos- si anima el resto del mundo? ».

*(cf C. Lubich, El Movimiento de la unidad para una política de comunión, Rocca di Papa, 9 de junio de 2000, en “Nuova Umanità” 131 (2000), pp.603-616).*



# La Carta Mppu

Charta Mppu Charter

*Movimento politico per l'unità - Movement (politics&policy) for unity*



# Carta Mppu

Desde el primer proyecto de estatuto del Centro Santa Catalina, escrito a mano por Chiara Lubich en 1962, varios criterios estaban claros:

- ¿Quién está involucrado?: "las personas vinculadas a la vida pública"
- La radicalidad de la elección: "los que quieren vivir plenamente el ideal cristiano en la vida política"
- El carácter democrático de los Centros: "con un presidente elegido por sus miembros"
- La seriedad del compromiso: "deben aceptar el estatuto"
- El rol de garante y coordinador del Centro Internacional: "Adherir al Centro Internacional".

Cuando el proyecto de estatuto de 2001 se examinó nuevamente en 2013, quedó claro que el El Movimiento de los políticos y de una política de la unidad había crecido considerablemente. Chiara había hablado de MPPU en doce ocasiones más, después del anteriormente aludido.

Aunque, Chiara Lubich había escrito y hablado ampliamente para promover la paz, la fraternidad y el concepto de unidad entre los pueblos, por ejemplo:

- 17 de diciembre de 1996, Discurso de aceptación del Premio UNESCO de Educación para la Paz, UNESCO, París
- 28 de mayo de 1997, "Hacia la unidad de las naciones y la unidad de los pueblos", Simposio, Naciones Unidas, Nueva York

Esenciales para el desarrollo de esta Carta son una serie de discursos de Chiara, que se refieren específicamente al MPPU:

- 9 de junio del 2000, "El Movimiento por la Unidad y una Política de Comunión", Castel Gandolfo, Italia



- 15 de diciembre de 2000, "Hacia una política de comunión", discurso dirigido a los parlamentarios italianos, Palacio San Macuto, Cámara de Diputados de Italia.
- 10 de mayo de 2001, Parlamento de Bratislava, Eslovaquia.
- 8 de junio de 2001, "La fraternidad y la ciudad", Consejo Local de Trento, Italia.
- 9 de noviembre de 2001, ante el congreso "Mil ciudades por Europa", Innsbruck, Austria.
- 9 de mayo de 2002, ante el "Europa Fest", en Promoteca Hall, Roma, Italia.
- 2 de junio de 2002, "El movimiento para la Unidad y la Fraternidad en Política (características de los Políticos por la Unidad), Turín, Italia.
- 22 de junio de 2002, "Fraternidad y paz para la unidad de los pueblos", Rímimi, Italia.
- 29 de noviembre de 2002, ante el Parlamento Catalán, España.
- 3 de diciembre de 2002, "Una Europa unidad para un mundo unido", sede del Movimiento Europeo, Madrid, España.
- 23 de marzo de 2003, en Martigny, Suiza.
- 22 de junio de 2004, "Libertad, Igualdad... Qué sucedió con la Fraternidad?", Cámara de los Comunes, Londres, Reino Unido.
- 4 de septiembre de 2004, "La Fraternidad Universal en Política: utopía o imperativo?", Berna, Suiza.
- 12 de septiembre de 2004, ante el Foro del Día de la Interdependencia, Roma, Italia.

A través de estas intervenciones, se puede seguir el desarrollo de la madurez del MPPU y de la figura de "los políticos de la unidad", en la visión y el proyecto de una "política para la unidad".

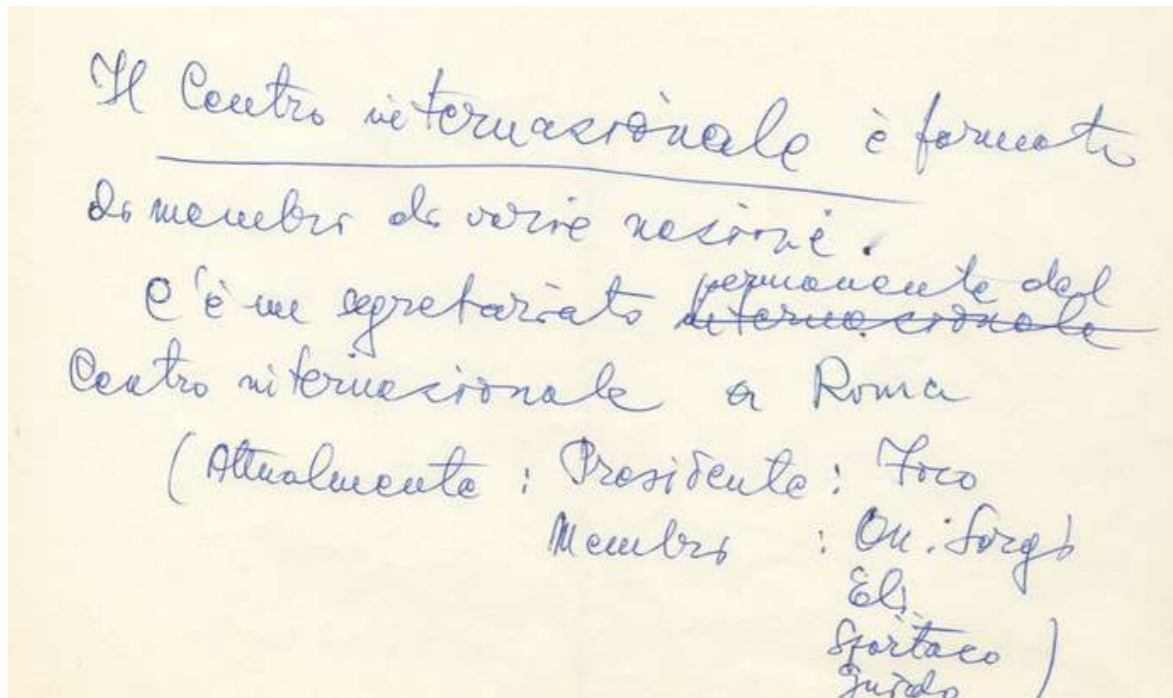
necesidad de incorporar una dimensión más amplia en el «estatuto». La propia Chiara había iniciado ese proceso en 2001, cuando propuso elaborar un estatuto inicial que correspondiera a la vida de ese tiempo. A medida que la vida se desarrollaba, también lo haría el estatuto.

De junio de 2013 a enero de 2016, el centro internacional de MPPU facilitó un proceso participativo con los diferentes países donde estaba activo el MPPU y con el Centro Internacional del Movimiento de los Focolares.

Surgieron los siguientes criterios:

- No, a un "estatuto", debido a la naturaleza intencionalmente no jurídica del Movimiento (Política y Políticas Públicas) por la Unidad, que debe ser siempre "un espacio abierto" de diálogo y actividad política. En cambio, sí a una Carta que reflejara mejor la naturaleza y la orientación jurídica de los diversos centros alrededor del mundo;
- No, sólo a una democracia representativa; sí, a una democracia participativa relacional. No sólo porque la primera sería imposible debido a la ausencia de una base electoral estable, sino principalmente por la convicción de que la democracia representativa ya no es adecuada para el mundo de hoy, que exige una sociedad más inclusiva y participativa y una democracia más consolidada. De ahí la intención de practicarla en la propia gobernanza del MPPU, para, después, poder ofrecerla como una contribución a la renovación de la democracia en los diversos contextos locales e internacionales;
- Aprobación 'ad experimentum' durante 3 años, con el fin de fomentar:
  - Una mayor reflexión y confrontación entre la vida y la cultura actual del MPPU y sus fuentes en el carisma de unidad.
  - Una más amplia participación en torno a la Carta
  - Una mayor perspectiva "mundial" en su contenido.

## 1962: la idea original para los centros internacionales y locales del MPPU



Es interesante observar cómo la organización interna de MPPU ya estaba delineada en el Estatuto del Centro de Santa Catalina.

Los mismos elementos estaban contenidos en el proyecto de Estatuto del MPPU de 2001, que establecía también la necesidad de una presidencia compuesta por tres figuras: el Presidente, el Co-presidente y el Secretario. Chiara precisó que el Secretario no tendría un papel ejecutivo, sino facilitador, para que "aporte sabiduría" al trabajo, a las relaciones internas y externas de la organización. Esto es congruente con la calidad de unidad que debe caracterizar la actividad de todos los centros del MPPU.

Tres años más tarde, al reunirse con el Centro Internacional el 28 de mayo de 2004, Chiara destacó tres puntos: la categoría de la "fraternidad" en política, el potencial de las publicaciones del Movimiento de los Focolares para difundir las ideas de MPPU y la contribución del mismo a un diálogo con la cultura contemporánea.

## Unidad, o podemos llamarla: "fraternidad".

La fraternidad, según Chiara Lubich, es una categoría crucial para la política, un objetivo primordial que se podría decir que contiene todos los demás. En este contexto, la palabra "fraternidad" es a menudo intercambiable con la palabra "unidad". El nombre elegido en 1996 para esta iniciativa política fue "Movimiento por la Unidad", término que resume todo el ideal y el objetivo del movimiento de los Focolares que ella fundó. En este sentido, la "fraternidad universal" puede ser entendida como la unidad que se realiza con todos, incluso aquellos que no se identifican con una interpretación religiosa de la palabra "unidad".

"Decir la verdad; en el amor, toda la verdad, sin ofender".

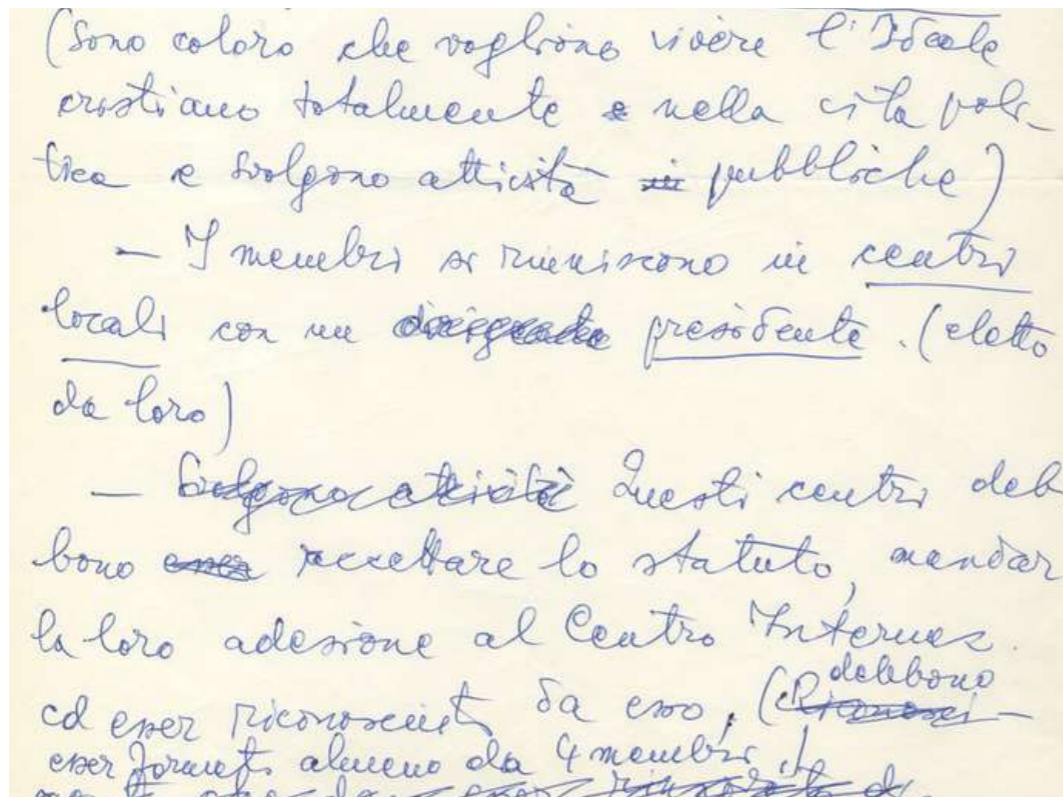
Chiara Lubich valoró muy positivamente las publicaciones del Movimiento de los Focolares y vio en ellas un medio para dar voz al pensamiento político que emerge del ideal y de la vida de la unidad. Este pensamiento político tendría una voz más allá de las alianzas políticas personales, salvaguardando todo lo que es bueno - desde la derecha, la izquierda o el centro-, diciendo la verdad con amor, sin ofender a nadie!

Alentó a las personas involucradas en la política y la vida pública a entablar un diálogo en una atmósfera de amor mutuo que permita a todos los interesados concentrarse en el bien superior. Chiara aconsejó qué hacer cuando un artículo publicado provoca quejas de lectores con puntos de vista inclinados a izquierda o derecha. Su sugerencia era escudriñar si un punto de vista político particular, había prevalecido o no precedido a esta acción la búsqueda del bien común, de manera que aprendamos a interpretar las buenas ideas de todos los partidos políticos.

Si bien es consciente del delicado equilibrio que se requiere, Chiara sigue convencida de que éste será posible, en un entorno en el que la fraternidad política sea activa y donde pueda aportar una significativa contribución beneficiosa a la comunicación política.

Al escribir sobre política internacional, Chiara enfatizó la importancia de obtener los puntos de vista de las personas de los países sobre los que se está escribiendo.

## El MPPU es también una organización.



(Sono coloro che vogliono vivere l'Isola  
cristiana totalmente e nella vita poli-  
tica e vogliono attività in pubbliche)

- I membri si riuniscono in centri  
locali con un dirigente presidente (eletto  
da loro)
- Condizioni Questi centri deb-  
bono ~~essere~~ accettare lo statuto, mandare  
la loro adesione al Centro Interius.  
ed essere riconosciuti da esso. (debbono  
essere formati almeno da 4 membri)

El MPPU tiene un doble carácter. Por un lado, es una corriente cultural que dialoga con otras. Y por otro lado, se trata también de una organización operativa de personas que aspiran a propiciar una política por la unidad.

Debido a esto, existe una armonía entre el MPPU y uno de los objetivos específicos del Movimiento de los Focolares, que es el diálogo con la cultura contemporánea. Por lo tanto, el MPPU tiene una relación fluida con las personas y las agrupaciones del Movimiento de los Focolares dedicadas:

- al estudio académico y la vida cultural (como son el Centro de estudios Abba y el Instituto Universitario Sophia);

- a la acción social, civil y profesional en la sociedad (Humanidad Nueva) y entre los jóvenes (Jóvenes por un Mundo Unido).

Los Estatutos del Movimiento de los Focolares confirman esto en la nota relativa al Artículo 6, e): «Se refiere a las denominadas «inundaciones» (un término tomado de San Juan Crisóstomo: En Joannem Homilia 51: PG59, 284) Las tendencias doctrinales que aparecen cuando el carisma del Movimiento de los Focolares está en contacto con las distintas culturas y realidades humanas. Pueden conducir a la creación de unos movimientos específicos como son el Movimiento Económico, el Movimiento Político por la Unidad y otros ".

# Carta Mppu



## PREÁMBULO

La política, a nivel local e internacional, está hoy sometida a unas tensiones enormes, provocadas por acontecimientos globales, a menudo sin precedentes.

Al mismo tiempo, el mundo es cada vez más interdependiente y expresa una nueva conciencia de la dignidad y de los derechos de los individuos y de los pueblos. Y, como sucede a menudo en la historia, precisamente en estos complejos escenarios, frente a grandes desafíos, maduran por doquier nuevas ideas, nuevas visiones, nuevas perspectivas. Así sucedió también con las primeras ideas que florecieron en medio de los escombros del Segundo Conflicto Mundial, cuando Chiara Lubich intuyó que era posible el amor recíproco y comenzó a promoverlo entre los pueblos, introduciendo una luz en la oscuridad del convulso siglo XX. De este ideal de unidad – que considera a la actividad política como “el amor de los amores”, que aúna en un proyecto común los sueños personales y sociales de una comunidad y que insta a las personas a empeñarse por la humanidad – surgió el Movimiento Político por la Unidad. Como un laboratorio internacional de innovación política, con el objeto de:

- **contribuir a construir un futuro** que no se oriente hacia una globalización injusta o uniforme, sino **hacia un mundo unido** por unas relaciones políticas que expresen respeto y amor recíproco entre los grupos sociales, las ciudades, los estados, y los pueblos, en el que todos se reconozcan en la progresión de una autoridad sobre ámbitos comunes a nivel mundial, para
- **promover y defender los valores fundamentales** de la persona y de los pueblos, preferentemente de los más débiles, poniendo en práctica política la fraternidad universal, apoyando unas políticas económicas basadas en el uso social de los bienes y en la distribución equitativa de los recursos a nivel mundial, con respeto al medio ambiente, por caminos de justicia y libertad;
- **apoyar unas estructuras institucionales** que respondan a las dinámicas de unidad y distinción entre los diversos niveles de las comunidades políticas, así como a unos **modelos de decisión plurales y relacionales** que tengan como fundamento tanto las redes sociales e institucionales vivas, como los procedimientos de participación continuada, para consolidar la democracia en cada pueblo.



Foro del Día de la Interdependencia, Roma, 12 de septiembre de 2004

## ¿Es la unidad y la paz que deriva de ella, algo importante hoy?

« Como todos sabemos o podemos comprobar, el mundo hoy está marcado por muchas tensiones; entre el Norte y el Sur, en Oriente Medio, en África; por guerras, amenazas de nuevos conflictos y por otros males típicos de nuestra época. Es así. Pero a pesar de todo ello, hoy, paradójicamente, parece que el mundo se encamina hacia la unidad y, por tanto, hacia la paz. Es un signo de los tiempos.

Lo dice, por ejemplo, en el mundo religioso, la «Conferencia Mundial de las Religiones por la Paz». Lo afirman, las numerosas entidades y organizaciones internacionales. En el mundo cristiano, el Espíritu Santo, que impulsa a las diferentes Iglesias y comunidades eclesiales a la unificación, después de siglos de indiferencia y de luchas.

Lo subraya el Consejo Ecuménico de las Iglesias. [...] Lo ha dicho el Concilio Vaticano II, cuyos documentos mencionan repetidas veces esta idea. Indican, además, esta tendencia del mundo hacia la unidad, ideologías, hoy



en parte superadas, que también tendían a resolver los grandes problemas de hoy de un modo global.[...]

Lo indican las numerosas entidades y organizaciones internacionales; como también favorecen la unidad, los modernos medios de comunicación, que introducen todo el mundo en una comunidad o en una familia. Sí, en el mundo esta tendencia existe.»

(Cf. C. Lubich, en la UNESCO con motivo del conferimiento del premio para la educación para paz, París, 17 de diciembre 1996, en "Nuova Umanità" 108 (1996), p.640)

## Cada nación aprenderá lo mejor de las demás

«...Una estima recíproca entre los Estados, los pueblos. Esto es algo inusitado. En efecto, estamos habituados a ver reforzadas las fronteras entre los pueblos; a temer la potencia de los demás. A lo sumo, nos aliamos en beneficio propio. Pero difícilmente, pensamos en actuar - porque hasta esa altura nunca ha llegado la moral pública -, únicamente por amor al otro pueblo.

Sin embargo, cuando la vida a Cuerpo místico esté tan desarrollada entre los individuos, que éstos amen efectivamente a sus prójimos, blancos o negros, cobrizos o amarillos, como a sí mismos, será fácil entonces trasladar esta ley al ámbito de los Estados. Y se producirá un fenómeno nuevo, porque el amor, logra que los hombres se encuentren y los hace semejantes. Y los pueblos aprenderán, cada uno, lo mejor del otro, y se pondrán en circulación las virtudes para el enriquecimiento de todos.

Entonces, verdaderamente existirá la unidad y la variedad y en el mundo florecerá un pueblo que, aun siendo hijo de la tierra, estará impregnado por las leyes celestiales y podrá llamarse el «Pueblo de Dios».

(C. Lubich, Escritos Espirituales/1, El atractivo del tiempo moderno, Città Nuova, Roma 2003, p.158)

**Hoy, el mundo se mueve hacia la unidad.**

«Hoy el mundo tiende a la unidad. La unidad es un signo de los tiempos. Muchos factores religiosos, sociales y políticos lo demuestran. Pero hay que especificar; hoy el mundo tiende a una unidad universal, a una unidad global. Nos lo hacen comprender situaciones, exigencias, aspectos importantes de la realidad contemporánea.

Los medios de comunicación nos acercan a personas y pueblos lejanísimos materialmente. Tanto es así que, por ejemplo, en las elecciones personales de un joven occidental, puede tener un peso decisivo lo que sucede en Asia o en África. Ya nadie nos resulta extraño, porque lo “vemos”; porque sabemos de él.

Además, la globalización económica y financiera ha entretejido todos nuestros intereses, que están íntimamente ligados entre sí. Lo que sucede



Mil ciudades por Europa, Innsbruck, 9 de noviembre de 2001  
Romano Prodi, Chiara Lubich, Thomas Klestil

en un país puede tener repercusiones materiales inmediatas en muchos otros.



Parlamento de Cataluña, Barcelona, 29 de noviembre de 2002  
Chiara Lubich y Joan Rigol i Roig

Y aún más; existen problemas que afectan a la humanidad en su conjunto y ningún pueblo puede afrontar por separado. Basta pensar en los grandes temas que afectan a la comunidad internacional en este período, como son la cuestión ambiental y en particular, la ecología humana, el desarrollo y la alimentación. Los problemas que se refieren al patrimonio genético de los distintos grupos humanos».

«Hoy ya no es la época solamente de los derechos individuales, ni solamente de los derechos sociales de una categoría. Nuestra época es la de los derechos y de los deberes de los pueblos y de la humanidad. Vivimos, por tanto, en un mundo que realmente se ha convertido en una aldea, compleja y nueva, pero una aldea. La humanidad, hoy vive como si fuera única.

Pero, a diferencia de los pequeños grupos de antes, todavía no ha logrado desarrollar suficientemente un pensamiento capaz de respetar las distinciones, a la vez que comprende que es fundamental la unidad. Los conceptos tradicionales de raza, religión, cultura, estado, se quebrantan ante la complejidad de las situaciones.

Bien, la fraternidad es precisamente la categoría de pensamiento capaz de abrazar la unidad y la distinción que anhela la humanidad contemporánea.

El mismo Juan Pablo II, hablando al Cuerpo Diplomático el 10 de enero de 2000, eligió la fraternidad como criterio de juicio del siglo recién terminado.

Después de haber subrayado el gran progreso científico que caracterizó los Novecientos, se preguntó: “¿Este siglo ha sido también el de la fraternidad?”

Él subrayaba “la acción perseverante de sabios diplomáticos”, en el esfuerzo de generar una verdadera “comunidad de Naciones”, índice de “una cierta voluntad de edificar un mundo fundado sobre la fraternidad, para establecer, proteger y extender la paz a nuestro alrededor”.

*(C. Lubich, Fraternidad y paz para la unidad de los pueblos, Rimini, 22 de junio de 2002)*

## Al servicio de todos los que buscan el bien

«No tomar una determinada posición... lo consideramos una ventaja... porque permitió que, individualmente ... eligierais el partido que creáis oportuno. Esto es algo estupendo ya que permitió que cada uno conociera personas fuera del ámbito en el que creíamos que debíamos estar y ensanchar así el corazón.

En general, dada la situación actual, se advierte la necesidad urgente de que los cristianos estén unidos entre ellos, a pesar de las distintas posiciones. Porque advertimos que estamos en una postura privilegiada, por lo siguiente: por la espiritualidad colectiva que nos impulsa a practicar el diálogo, a ‘hacernos uno’ con los demás ; a comprender al otro; entrar en el otro, asumiendo sus pensamientos y ofrecer los nuestros, para llegar a una cierta unidad de pensamiento.

Ahora bien, tendríamos que aprovechar esta técnica que poseemos, la espiritualidad colectiva para poder entablar, entre nosotros, antes que nada, aunque trabajemos aquí o allá, una relación fuerte. Debemos aprovecharla para ser un corazón solo y un alma sola. Y recordar que, primero, somos cristianos y luego de un partido. Y como el Ideal es un modo de vivir el cristianismo, un tipo de cristianismo, primero, tenemos que amarnos y tratar de comprendernos, etc.

Aquí se podría poner la base de algo maravilloso, o sea, llegar a unas ideas comunes, bajo muchos aspectos, de muchísimas maneras, de modo que después pasarían por ósmosis a todos los demás que están en sus partidos... Decir: "bien, aquel dice esto; se entiende porque sucede esto y aquello", porque han entendido. "Pero, también nosotros tenemos esas inquietudes, que también ellos comprenderían". Tratemos de explicar...

Pero, ¿por qué es necesaria esa unidad entre todos? Sobre todo, es necesaria para salvar los valores. Porque no están garantizados, ni de un lado, ni del otro; no están garantizados.

Entonces, como los mejores valores - que tienen su raíz en el cristianismo -, podrían estar amenazados, como la justicia, la paz, la libertad, la vida, la ecología, la unidad, debemos estar unidos, los nuestros - para empezar, vosotros - estar unidos para salvar los valores. Para salvarlos entre vosotros, incluso como personas que adhieren a partidos distintos ;y también con los demás.

Para decir la verdad, tenemos algo maravilloso. No sé si os dais cuenta, ponemos en este Parlamento... una revolución. Es muy importante si amamos Italia, porque sino es inútil ir allí a hacer nada. Pero si amamos a nuestro país, nuestra patria, entonces es importantísimo que aprovechemos la posibilidad de salvar los valores. Y, por consiguiente, de comprendernos, discutir, llegar a uno, y posiblemente a un solo pensamiento que tal vez no parte ni siquiera de nosotros cristianos, sino de los demás, y luego asumirlo como propio.

Tendría que nacer un movimiento que abrace a políticos de todos los partidos. A mí me parece - y esto es muy importante - que os tendríais que reunir como hoy, periódicamente, con regularidad, para ayudaros a tomar

posiciones comunes, [e irradiar]... la cultura al que el carisma dio vida y ayudó a crecer en el Movimiento en estos años. Una cultura que está estallando, se está manifestando...: la cultura del dar, de la legalidad, de los derechos humanos, la unidad. Todo, todo lo que vosotros pensáis del Ideal, forma parte de nuestra cultura. Nuestras experiencias, los hechos de nuestra vida, de nuestra historia, para que se convierta en patrimonio de muchos. Habría que lograr que esta cultura distinga vuestra vida. Y que, poco a poco, contagie a los demás.

Nuestro Movimiento no pudiendo ser de ningún partido, será de todos. Se pone al servicio de todos los que, como vosotros, buscan el bien de nuestro país».

*(Chiara Lubich ante un grupo de políticos. En el "Nacimiento del Movimiento por la Unidad" Nápoles, 2 de mayo de 1996)*

## Todo cambia

«Y entonces, si abro de nuevo los ojos al exterior veo a la humanidad con el ojo de Dios, que todo lo cree, porque es Amor. [...]

Entonces, todo se revoluciona: política y arte, escuela, religión, vida privada y diversiones.

Todo.».

*(C. Lubich, La resurrección de Roma, en "La Via" 1 (1949), p.5- cf. "Nuova Umanità" 102 (1995) pp. 7-8)*

## Pensar la política como, quizás, nadie antes la haya concebido, hasta ahora.

Mensaje a los políticos, Londres, 12 de Noviembre de 1996

Considero,  
ti lo rendono al Centro Mariápolis per far il  
punto della situazione, dopo la nascita, il 2 maggio  
a Napoli, del Movimento per l'unità, esteso poi a tutta  
l'Italia ideale politica.

«Queridos,

Sé que estáis reunidos en el Centro Mariápolis para hacer una valoración, después del nacimiento, el 2 de mayo, en Nápoles, del "Movimiento por la unidad", que luego se extendió a toda Italia ideal, en el campo de la política.

No me corresponde a mí, en este momento, señalaros los temas actuales y urgentes de los cuales me imagino trataréis en estos días. No es mi competencia (a pesar de que me interesa mucho). Más bien quisiera, con este mensaje, volver a subrayar el espíritu con el cual hay que hacerlo.

Trabajar para nuestro "Movimiento por la unidad" sin duda no es un juego. Es un gran compromiso, serio, profundo, aunque también os dará gran alegría, empuje y nuevo valor.

De hecho se trata, de pensar la política como quizás nunca ha sido concebida, hasta ahora. Un ejemplo útil os lo puede dar la Escuela Abba, que conocéis. Allí - lo sabéis - se trata de traducir en doctrina el patrimonio espiritual de nuestro Movimiento. Y se hace, en primer lugar, siendo ese patrimonio vivo, poniendo en práctica las exigencias, renovando siempre los propósitos. ¿Y cuáles son las consecuencias?

Nos hemos dado cuenta de que no surge una doctrina (en primer lugar una teología) sobre Jesús, sino de Jesús. Es Él - lo esperamos y lo experimentamos siempre - el que hace teología a través de la Escuela Abba. ¿Por qué? Porque quiere estar siempre presente entre nosotros, lo que significa presente en cada uno de nosotros. Y así, puede donar a los demás todo lo que su Espíritu, el Espíritu de Jesús, le sugiere.

Es un hecho - lo intuís - , una aventura fantástica, apasionante, satisfactoria.



Parlamento del Reino Unido, Londres 2004 - Michael Martin, Chiara Lubich, Giuseppe Gambale

Ahora me pregunto: ¿Por qué no trasladar esta técnica divina, este sistema - que nos impregna a todos en el amor recíproco constante, hasta estar dispuestos a morir el uno por el otro, incluso en el propio pensamiento, para que Jesús esté entre nosotros - por qué no trasladarlo a otros campos?

¿Por qué no hacer nacer una política de Jesús, esa política que Él haría si estuviese en nuestro lugar? ¿No era quizás este el pensamiento de Foco: la política es la caridad pública?

Por tanto, se trata siempre de caridad. De esa caridad, que no excluye la presencia de lo divino, sino que la exige.

Imaginemos un poco, lo que haría Jesús si estuviese en nuestro lugar. ¡Qué servicio a nuestro país, qué distribución de bienes, qué... milagros! ¡Sí, haría incluso milagros! ¿Por qué no? ¿No prometió que, si lo seguíamos, haríamos cosas más grandes de las que Él mismo hizo?

¡Entonces, valor! Valor por amor de todos aquellos que esperan algo de nosotros. Probemos a establecer Su presencia entre nosotros con un pacto recíproco de muerte, para la vida de Jesús en medio nuestro.

Y actuemos así, dejándole trabajar a Él en nosotros, dejándole hablar en nosotros, escuchar en nosotros, comunicarse entre nosotros, para que surja, no mi u otro pensamiento, sino el Suyo; que luego defenderemos con todas nuestras fuerzas, aún respetando a los demás. Con el ardiente deseo de “abrir, para muchos, las puertas a Cristo”, como diría nuestro Papa.

Probemos y, si no fuese bien del todo, volvamos a empezar, hasta que se experimenten los efectos y se vean los frutos.

Yo estoy con vosotros, con cada uno de vosotros, para el bien de nuestra Patria. Chiara

*(cf. C. Lubich, Mensaje a los políticos, Londres, 12 de noviembre de 1996 in ACL (AGMF))*

*En el último tema que Chiara Lubich escribió, en el 2006, subraya con una fuerza sorprendente al MPPU, al igual que la Economía de comunión y Net One. Presentamos, seguidamente, la última parte del discurso:*

## Una cultura de la “Resurrección”

Se piensa, a veces, que el Evangelio no resuelve todos los problemas humanos y que solamente presenta el Reino de Dios en un sentido exclusivamente religioso.

Pero, no es así. No es el Jesús histórico, o sólo Él en cuanto Cabeza del Cuerpo Místico el que resolverá todos los problemas humanos. Jesús -cuando la gracia actúa en nosotros- está presente y actúa en nosotros.

Él llega a ser la personalidad más verdadera y más profunda, de cada uno de nosotros. El Jesús en aquella determinada persona es el que construye un puente, hace una carretera. Jesús-nosotros, Jesús-yo, Jesús-tú...

Todo cristiano es, en realidad, más hijo de Dios (=otro Jesús) que hijo de su padre. Es como otro Cristo, miembro de su Cuerpo místico, que puede aportar su contribución propia en todos los campos. En la ciencia, el arte, la política, las comunicaciones y así sucesivamente... Y mayor será su eficacia si trabaja junto a los demás en el nombre de Cristo.

Es la Encarnación la que continúa, se completa en todos los miembros del Cuerpo místico de Cristo.

Nace, así y se difunde en el mundo la que podríamos llamar “cultura de la resurrección”. Cultura del Resucitado, del Hombre nuevo, en Él. De la humanidad nueva.

## “Inundaciones de luz”

Las “inundaciones” se producen por un diálogo específico –el diálogo con la cultura– que el Movimiento de los Focolares está promoviendo desde hace algún tiempo entre la sabiduría que ofrece el carisma de la unidad y los distintos campos del saber y de la vida humana.



Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, 28 de mayo de 1997

Como por ejemplo la política, la economía, la sociología, las ciencias humanas y naturales, la comunicación, la educación, la filosofía, el arte, la salud, la ecología y el derecho, entre otros.

Estas “inundaciones” –como es fácil comprender– se mantendrán como deben ser, si están constantemente animadas e anegadas por la luz que proviene del don de Dios, so pena de recaer en el pensamiento o la acción puramente humanos.

### **Economía de Comunión**

En el ámbito económico, por ejemplo –por el fuerte sentido de Dios que infunde en las personas y el amor recíproco que difunde entre todos– nuestro carisma suscita espontáneamente, entre quienes lo viven, una comunión de bienes a nivel mundial, que se inspira en la de los primeros cristianos, de quienes está escrito que “ninguno padecía necesidad” (Hech.4,34).

Con esta finalidad nació nuestro proyecto de una “Economía de comunión”, en la libertad, naturalmente.

Las empresas que se adhieren a este proyecto tratan de aplicar los principios de la Doctrina Social cristiana, y especialmente que todos en la empresa procuren mantener la presencia de Jesús en medio.

Cuando Él tome en sus manos las riendas del mundo económico –y esto sucederá en la medida que aumenten los que ponen a disposición su inteligencia y todo su ser– veremos florecer la justicia, y asistiremos a esa masiva distribución de los bienes que el mundo necesita con urgencia.

“Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías” (Lc 1,53).

Ésta es la revolución social que desde el principio nuestro carisma nos hizo ver.

### **NetOne**

En el campo de las comunicaciones, siempre nos ha parecido un signo de la providencia de Dios el desarrollo actual de los potentes medios de

comunicación social, que hacen posible la unidad de la familia humana, al mismo tiempo que Dios ponía en nuestros corazones un carisma suyo con un fin tan alto.

Por otra parte es también evidente –y los hechos lo demuestran– que estos medios, por sí solos, no son suficientes para unir a los pueblos y a las personas, y para incrementar la calidad de vida. Es necesario ponerlos al servicio del bien común, y que quienes los usan estén animados por el amor.

Y aquí nuestro carisma tiene mucho que decir, mucho que dar, pues difunde el amor verdadero en los corazones y con ello el interés por todo hombre y por todo lo que se refiere a la humanidad.

Enseña a establecer relaciones duraderas, constructivas y creativas. Inculca, sobre todo en las almas, el arte de comunicar, que es el arte del “no ser” para saber recibir (acoger al otro, las noticias, todo), y también dar (hablar, escribir en el momento y en el modo más oportunos); siendo amor.

Todo esto hace que exista, no sólo una verdadera comunicación y la consiguiente valoración de los medios que la hacen posible, sino, sobre todo, que se vean sus frutos: distribución, participación, comunión.

Cuando haya un gran número de profesionales de la comunicación –como los que trabajan con este espíritu en la inundación Net One– que hagan callar su ego para dejar vivir al Espíritu de Dios en ellos, los medios de comunicación demostrarán su capacidad de multiplicar el bien hasta el infinito. La voz de Dios se hará más sonora en todos y sus operadores realizarán la vocación de ser instrumentos de unidad al servicio de toda la humanidad.

### **Movimiento político por la unidad**

Veamos, ahora, el ámbito de la política. El carisma de la unidad lo ilumina más que a ningún otro campo.

¿Acaso no es tarea de la política componer en unidad, en la armonía de un único proyecto, la multiplicidad, las legítimas aspiraciones de los distintos integrantes de la sociedad?

Y el político, por su función de “mediador” entre las distintas partes sociales, ¿no tendría que sobresalir en el arte del diálogo y de la identificación con todos?

Nuestra espiritualidad, que es eminentemente colectiva, enseña este arte, que es el arte de amar, hasta el punto de generar la unidad.

Los políticos que la asumen, independientemente del partido al que pertenezcan, optan por anteponer la caridad a cualquier otro compromiso o interés, y por esta razón saben establecer –con sacrificio, naturalmente– la presencia de Jesús en medio de ellos. En el clima de amor recíproco, que esta presencia suya requiere y acrecienta, se pone de relieve el bien común.

Jesús, que es luz para el mundo, da valor a todo lo verdadero que puede haber en los distintos puntos de vista, e ilumina.

La experiencia de nuestro “Movimiento político por la unidad” lo atestigua.

Y el bien que surja de este carisma, será todavía mayor cuando muchos políticos tengan el valor de poner su vida y los poderes que les han sido conferidos, al servicio del fin último que es Dios.

Entonces, sí que podremos tener la esperanza de ver realizado ese amor recíproco entre los pueblos.

La vida de unidad nos hace probar de antemano que con el amor vendrá la paz y la solución de muchos problemas y conflictos que todavía, hoy, oprimen a la humanidad.

Si vamos adelante en esta dirección, podremos decir realmente con Lorenzo, diácono romano del siglo tercero: “Mi noche no tiene oscuridad, pues todas las cosas resplandecen en la luz”.

*(C. Lubich, Jesús abandonado y la noche colectiva y cultural, en “Unità e carismi” 3-4 (2007), págs 6-9*



# Praxis, pensamiento, formación, cooperación y difusión

## ART. 1 - LA ACCIÓN POLÍTICA

**Todas las personas que adhieren al MPPU** –abierta y libremente, quienes ostentan cargos en instituciones o partidos, en la función pública, en cualquier nivel, quienes se dedican al estudio y la investigación social y política, o quienes tienen un compromiso de ciudadanía activa – actúan procurando construir unas **relaciones inspiradas en la fraternidad universal**.

Entre ellos, en sus propios partidos y entre los diferentes partidos, en las instituciones, en todos los ámbitos de la vida pública, así como en las relaciones entre los estados. Procuran comprender profundamente la historia, el papel y la finalidad de su propio proyecto político y del de los demás, de la institución en la que trabajan y de las demás instituciones; de la ciudad donde habitan y de las demás ciudades, del pueblo al que pertenecen y de los demás pueblos.

**Actúan con los demás como quisieran que actuaran con ellos**". Para renovar constantemente un auténtico amor político hacia su ciudad, región o país. Siendo conscientes de que se actúa en y **para un horizonte político mundial**. Se busca asumir los sufrimientos del mundo actual y las heridas todavía abiertas en las personas y en los pueblos, así como participar en acciones dirigidas a **sanar divisiones y resolver conflictos**, promoviendo caminos de reconciliación. Proponer programas equitativos, en los que **los ciudadanos y los pueblos más desfavorecidos** estén en el primer lugar de los programas políticos, promoviendo la "cultura del dar", siendo conscientes de que ésta puede generar acontecimientos positivos e inesperados que **multipliquen los resultados previstos**.

Concebir **la acción política como el trasfondo para la actividad política de todo el cuerpo social**, y favorecer el diálogo con y entre las realidades económicas, sociales, culturales, con el objeto de dirigir las iniciativas en todos estos campos hacia el bien común.

Renovar continuamente **el pacto que vincula a elegidos y a electores** durante toda la legislatura, prestando atención a los aspectos éticos, participativos y programáticos del mandato, a los que cada uno debe contribuir, **excluyendo todo interés personal**, según sus deberes y capacidades.

Desarrollar **responsabilidades y competencias en la acción política, técnica, diplomática o en la investigación**.

Y aprovechar cualquier ocasión para ofrecer una contribución a la renovación de la manera de hacer política, de las relaciones internacionales, de las leyes y de las estructuras institucionales locales e internacionales. Ejercer sus responsabilidades políticas o técnicas al servicio del bien y los bienes comunes, poniéndolos por encima de todo interés particular. Asimismo, **rendir cuentas de la actividad y del uso de los recursos** periódicamente y con transparencia.



Sede del Gobierno, Dublín.

El Primer Ministro de la República de Irlanda, Bertie Ahern y Chiara Lubich



## El fin específico

«El fin específico del Movimiento de la Unidad, en el que participan militantes de distintos partidos, es éste: ayudar y ayudarse a ser, primero, personas que realizan la fraternidad, porque creen en unos valores profundos y eternos del hombre y luego se mueven en la acción política.

No se trata, por lo tanto, de un nuevo partido ni tampoco se quiere confundir religión y política, como sucedió y sucede debido a los integristas de cristianos y de no cristianos. Se propone y se da testimonio de un estilo de vida que permite a la política alcanzar del mejor modo su fin, que no es otro que el bien común, en la unidad del cuerpo social.»

*(C.Lubich, Por una política de comunión, Palacio de San Macuto, Cámara de los Diputados, Roma, 15 de diciembre de 2000, en "Nuova Umanità" 134 (2001), p.215)*

## Políticos por la unidad

«¿Pero cómo vivir la fraternidad? ¿Y de qué modo ayuda a la política a desarrollar plenamente sus propias tareas? Para explicarlo tengo que detenerme sobre algunos aspectos del amor fraternal, que apenas mencioné, y ver cómo se vive en política.

En primer lugar, para el político de la unidad la elección del compromiso político es un acto de amor con el que responde a una auténtica vocación, es decir, a un llamado personal. Responde a una necesidad social, a un problema de su ciudad, o a los sufrimientos de su pueblo, a las exigencias de su tiempo.

Quien es creyente advierte que es Dios quien lo llama por medio de las circunstancias; el no creyente responde a un llamado humano, que encuentra eco en su conciencia. Pero, ambos, ponen amor en su acción, y ambos encuentran su lugar en el "Movimiento de la unidad".

En segundo lugar, el político de la unidad toma conciencia de que, si la política es amor desde su raíz, también el otro, el adversario político, puede haber hecho su elección por amor. Y por eso debe respetarlo, comprender la esencia de su compromiso, yendo más allá del modo en que lo vive - no



Parlamento italiano, Biblioteca de la Cámara, 15 de diciembre de 2000

siempre exento de animosidad –, pero que se puede corregir. El político de la unidad desea fervientemente que también su adversario pueda realizar el designio bueno del que es portador, porque, si responde a una llamada y a una necesidad verdadera, es parte integrante de ese bien común que, solamente juntos, pueden construir.

El político de la unidad, por lo tanto, ama no sólo a los que le dan el voto, sino también a los adversarios. No sólo a su propio partido, sino también al partido de los demás; no sólo a su propia Patria, sino a toda la humanidad. Y amar a todos le hace comprender y vivir la dimensión universal de la política.

Además, el político de la unidad no puede quedarse pasivo delante a los conflictos, a menudo graves, que excavan abismos entre los políticos y entre los ciudadanos. Por el contrario, debe ser él quien da el primer paso, aunque sea sólo con un saludo, para acercarse al otro y retomar la comunicación interrumpida.

Crear la relación personal donde no existe, o donde sufrió una interrupción, a veces puede significar lograr desbloquear el proceso político. Para el político de la unidad, ser el primero en amar es un acto que corresponde a la dignidad de la persona. Pero, se transforma también en una verdadera y propia iniciativa política que ayuda a superar los prejuicios y el juego de las

partes, que muy a menudo paralizan a los políticos en contraposiciones inútiles.

Otro aspecto de la fraternidad en política es la capacidad de hacerse a un lado para darle espacio al otro. Callar para escuchar, también, a los adversarios. Es un “perderse a sí mismos”, que cada día renueva la originaria elección política, que fue la decisión de ocuparse de los demás y no de sí mismos. Y de ese modo “haciéndose uno” con ellos, se abren a su realidad.

Hacerse uno ayuda a superar los individualismos, hace conocer aspectos de las personas, de la vida, de la realidad, que amplían también el horizonte político. El político que aprende a hacerse uno con todos será más capaz de entender y de proponer. El "hacerse uno" es el verdadero realismo político.

Y por último, la fraternidad encuentra plena expresión en el amor recíproco, verdadera necesidad para la democracia, entendida rectamente: amor de los políticos entre ellos, y entre los políticos y los ciudadanos. El político de la unidad no se contenta con amar sólo él, sino que trata de llevar al otro, aliado o adversario, al amor. Porque la política no nace sólo de una decisión individual, sino que es una relación, un proyecto común.

Un amor recíproco que la política exige no se refiere sólo a las relaciones personales, sino que es una exigencia institucional. Las distinciones de los cargos que la democracia asigna, en su significado más profundo, tienen la finalidad de permitir el amor recíproco. Si la acción de amor del gobierno se expresa en la propuesta y en la decisión, la respuesta de amor de la oposición se manifiesta en la contrapropuesta y el control.

Pero, todos estos aspectos del amor político, que realizan la fraternidad, exigen sacrificio.

¡Cuántas veces la actividad política hace conocer la soledad, el sentido de abandono, la incompreensión, incluso por parte de los más cercanos! ¿Quién, entre los que hacen política, no se ha sentido amargado, marginado, traicionado, hasta el punto de querer dejarlo todo?

Bien, todo eso lo vivió también Jesús que, llegando al ápice de su pasión, gritó la abismal lejanía que sentía de Aquél que, durante toda su vida, le

había estado más cerca: “¿Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado?” (Mt 27,46).

Con este grito Jesús bajó hasta el fondo de la condición humana, llegó hasta nosotros hombres en nuestra condición de fracaso y de separación de Dios. Estábamos separados del Padre y divididos entre nosotros. Era necesario que el Hijo se hiciese como nosotros, para recogerlos y para devolverlos al Padre. Para transformarnos en hermanos. Era necesario que no se sintiera más Hijo para que lo fuéramos nosotros. Pero, dirigiéndose todavía a Dios, dijo “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,46). Jesús superó el abismo, y recompuso la unidad con Dios y entre nosotros.

Jesús abandonado-resucitado es el modelo de cada hombre. Y lo es, particularmente del político, precisamente porque el político es el que abraza las divisiones, las rupturas, las heridas de su propia gente, para encontrar las soluciones, para recomponerlas en unidad. Este es el precio de la fraternidad que se le pide al político. Un precio altísimo, como es altísima su vocación.



Campidoglio, Roma, Ciudadanía honoraria

Pero, altísimo es también el premio. Jesús, en efecto, es el hombre, el hombre completo y perfecto. Y así, puede llegar a ser el político que vive hasta sus últimas consecuencias el ideal de la fraternidad.

Su fidelidad en la prueba hará de él un modelo, un punto de referencia para sus conciudadanos, el orgullo de su gente. Estos son los políticos que el "Movimiento de la unidad" quiere generar, nutrir y sostener. No es una utopía. Nos los dicen algunos que nos han precedido en el cielo. Como Joseph Lux, que fue vice-primer ministro de la República Checa, que supo conquistar la admiración de sus colegas y adversarios. O, Domenico Mangano, que vivió la política en la administración municipal de Viterbo, al servicio constante de sus conciudadanos. O, Iginio Giordani, cuyo proceso de canonización, iniciado recientemente, está poniendo en luz que él vivió no sólo las virtudes religiosas, sino también las civiles. Esto es un signo de que podemos hacernos santos, no "a pesar de la política", sino "a través de la política».

*(C. Lubich, El movimiento de la unidad y la fraternidad política, Turín, 2 de junio de 2002 en ACL (AGMF))*

## Un pacto de fraternidad por el propio País

"Quisiéramos invitar a todos los que se hallan implicados en la tarea política, a vivir de esta forma. Formular una especie de pacto de fraternidad por Italia. Un pacto que ponga el bien de la nación por encima de cualquier interés parcial, ya sea individual, o de grupo, clase o partido.

La fraternidad ofrece unas sorprendentes posibilidades. Por ejemplo, facilitando la comprensión y la identificación con el punto de vista de las demás personas, de manera que ningún interés o necesidad nos resultan ajenas.

La fraternidad reconstruye el tejido social. A través de ella, la libertad y la igualdad adquieren un significado nuevo, a causa de las orientaciones y las opciones políticas que genera.

Los políticos del Movimiento tienen la profunda convicción que la fraternidad hace posible la reconciliación y la valoración de las vivencias humanas, que de otra manera derivarían en conflictos implacables, como

las heridas todavía abiertas entre el Sur (de Italia) y las nuevas y legítimas demandas del Norte (de Italia). La fraternidad tiende a armonizar las demandas de las restablecidas autoridades regionales y de los gobiernos municipales para la consecución de una democracia madura, con un sentido de lealtad al país. La fraternidad alumbra la conciencia de ser europeos en una Europa que -debido a su historia y cultura-, se extiende desde el Atlántico a los Urales. Esto potencia la importancia de las organizaciones internacionales y los esfuerzos para superar las barreras y dar unos pasos importantes hacia la unidad de la familia humana.

La fraternidad es una tarea que favorece el desarrollo humano auténtico del país, evitando las segregaciones de los sectores más débiles que son ocasión para un futuro incierto para todos. Las exclusiones de los demás del bienestar, o la creación de nuevas formas de pobreza.

Se promueven los derechos de ciudadanía y el acceso a la misma, lo que da una esperanza a los que buscan una vida digna en nuestro país y les da un sentido de su propia dignidad y les ofrece una patria a los que la han perdido.

Promueve la investigación científica y la invención de nuevas tecnologías, a la vez que salvaguarda la dignidad de la persona humana desde el primer momento de su vida hasta el último. Siempre, aportando las condiciones adecuadas para que cada persona pueda ejercer su libertad de elección y asumir su propia responsabilidad respecto a su propio progreso.

En una palabra, la fraternidad puede poner en movimiento la capacidad específica de amor que está inscrita en el ADN de todos los hombres y mujeres, que los determina como personas únicas.

Además, la fraternidad -nos parece- que permitirá la introducción de nuevos principios en la actividad política diaria. Se excluirá la posibilidad de gobernar en contra de nadie o ser una expresión de sólo una parte del país.

Hay quienes forman parte del gobierno y quienes están en la oposición. Y sólo juntos, pueden garantizar la soberanía de los ciudadanos."

*(cf. C.Lubich, Per una politica di comunione, cit., pp.215-217)*

## Unas heridas que deben curarse

“La vocación de Europa reside en este modelo de fraternidad universal, que crea la unidad, a la vez respetando las distinciones. Es una tarea en curso. Las guerras, los regímenes totalitarios y las injusticias han dejado unas heridas abiertas que deben ser curadas.

Pero, para ser realmente europeos, tenemos que ser capaces de mirar con misericordia al pasado, reconociendo como propia la historia de mi nación y la de la otra. Reconociendo que lo que somos hoy es fruto de un hecho común, de un destino europeo, que pide ser tomado completamente y conscientemente en nuestras manos.

La unidad de Europa, hoy, exige a los políticos europeos que interpreten los signos de los tiempos. Que hagan entre ellos casi un pacto de fraternidad, que los comprometa a considerarse miembros de la Patria europea, tanto como de la propia nación, buscando siempre lo que une y encontrando juntos las soluciones a los problemas que todavía impiden la unidad de toda Europa. A un objetivo tan elevado vale la pena dedicar la propia existencia».

*(C.Lubich, “Mil ciudades por Europa” , Innsbruck (Austria), 9 de noviembre de 2001. En La doctrina espiritual, Città Nuova, Roma 2006, p. 247; cf. “Nuova Umanità” 139(2002) p.28)*

## La política que apoya el florecimiento de iniciativas

«La fraternidad, además, puede realizar en la ciudad la igualdad efectiva, que consiste en crear las condiciones para que cada ciudadano, familia, asociación, empresa, escuela, pueda expresar su propia personalidad y realizar la propia vocación, dando lo mejor de sí mismo.

Para eso, lógicamente, son necesarias por parte de la administración, la competencia, las capacidades técnicas y de gestión. Pero, yendo más en profundidad, a quien gobierna la ciudad, se le pide que se pare a escuchar a los ciudadanos y se haga cargo de sus problemas.

Es ese amor, del que les he hablado al principio, ese hacerse uno con los demás que, aunque para nosotros es un esfuerzo, a ellos les quita parte del peso y encauza la solución justa de los problemas, que no puede desatender el punto de vista de quien los vive.

El gobierno, de este modo, no se impone, sino que respeta la identidad y misión de cada uno. Es ágil y flexible, dispuesto a descubrir las prioridades que se presentan en cada momento presente.

Así, la ciudad no es gobernada desde lo alto, sino elevada desde abajo, y la política asume el papel del tallo que sostiene la flor de las iniciativas personales de los ciudadanos. Y se transforma en un verdadero servicio, unificando los esfuerzos de todos para el bien común.

Continuando por este camino, la fraternidad, además de ayudar a la escucha recíproca y al conocimiento de las necesidades y de los recursos, guía en el estudio amoroso de la historia civil y religiosa de la propia ciudad, en la comprensión de su patrimonio cultural y asociativo.

De este modo, se llega a descubrir, poco a poco, la verdadera vocación de la ciudad, en la cual cada uno recibe la oportunidad de vivir la suya propia. Y realizándose a sí mismo, ayuda al desarrollo y al bien de la ciudad».

*(C.Lubich, La fraternidad en el horizonte de la ciudad, Trento, 8 de junio de 2001, en “Nuova Umanità” 137 (2001), p. 588-589)*



Praga, 2001, el Presidente Václav Havel y Chiara Lubich

## La política, como un servicio amoroso

«El diputado Iginio Giordani, parlamentario italiano y cofundador de nuestro Movimiento, hoy Siervo de Dios, con su estilo inconfundible escribió: “Cuando se traspasa el umbral de casa para sumergirse en el mundo, la fe no se deja en un clavo detrás de la puerta, como una gorra ajada”.

Y poco después agregaba: “La política es caridad en acto, sierva y no patrona”.

Un día, me pareció comprender qué quería decir la política como amor. Si pensáramos un color para cada actividad humana; la economía, la sanidad, las comunicaciones, el arte, el trabajo, la cultura, la administración de la justicia... la política no tendría un color; sería el fondo, el negro. Que pone de relieve a los demás colores. Por eso, la política debe buscar continuamente una relación con todos los ámbitos de la vida, para establecer las condiciones mediante las que la sociedad misma -con todas sus expresiones-, pueda realizar plenamente su ser.

Está claro que en esta tensión continua al diálogo, la política tiene el deber de reservarse algunos espacios específicos para establecer las prioridades con un programa adecuado. Preferir a los últimos; buscar siempre y en todas partes, la participación, que quiere decir diálogo, mediación, responsabilidad y concreción.».

*(cf. C. Lubich, Cámara de los Comunes, Westminster, Londres, 22 de Junio de 2004. En La doctrina espiritual, cit. p.368)*

## El sueño

Os digo algo que me preocupa un poco. Tengo una idea que, antes de morir quisiera concretar, o al menos llegar a entrever realizada.

Nosotros tenemos una experiencia fabulosa. (...) Por ejemplo, recibimos una ‘providencia’ diaria, que luego distribuimos a los pobres o a las estructuras, (...) que es increíble. De modo que el “dad y se os dará” en el Movimiento es algo tan comprobado que impresiona.

Nosotros empezamos en la Plaza de los Capuchinos, donde dormíamos en el suelo, con los colchones en el suelo, con el cuadro de Jesús abandonado delante, porque no queríamos tener nada... Dios nos inspiraba así.

Y ahora tenemos una Obra inmensa, inmensa. También, desde el punto de vista concreto, no sólo por el número de personas (unos 4 millones, como sabéis). Pero, también tenemos las estructuras.

Y pregunto: ¿Por qué esto le sucede a un Movimiento?, ¿por qué el jefe de una nación no razona de esta manera: “Dad y se os dará”, “buscad el reino de Dios y el resto se os dará por añadidura”; el ‘céntuplo’ en esta vida?

¿Por qué los responsables no razonan de esta manera y resuelve, por ejemplo, el problema de la pobreza? ¿Por qué se dirigen solamente a las instituciones internacionales y no al Eterno Padre? Si Él nos dio todo esto, empezando de cero, también podría mandar para Italia, Europa, África. ¿Por qué?

Pensaba: tengo un secreto; tengo la clave que da la posibilidad de solucionar estos enormes problemas; ¿A quién se la entrego? ¿A quién se la doy? Claro, mientras tanto, debemos seguir adelante y servir siempre de ejemplo. Pero, ¿quién sabe si de este movimiento ‘transversal’ no nacerá también mañana esta posibilidad?



El Asesor Domenico Mangano, en una Mesa de concertación - Ayuntamiento de Viterbo (Italia)

Cuando empezaba a vivir el Ideal pedí un par de zapatos del número 42. Fui delante del Santísimo y dije: “Necesito un par de zapatos para ti”, porque es Jesús, con fe. Salí y en la puerta de la iglesia una señora me entregó un par de zapatos. ¿Qué número? 42. Otra persona necesitaba una chaqueta. Fui a la iglesia y pedí: “Dame una chaqueta para ti”. Salgo y recibo una chaqueta.

¿Por qué no se puede resolver, por ejemplo, el problema del hambre? ¿O el problema del Tercer Mundo? ¡Al menos en parte, no sé!

Es necesario difundir esta cultura, fomentarla, desarrollarla, defenderla, difundirla.

En una ciudad, por ejemplo, es necesario hacer una calle, el ayuntamiento no tiene dinero.

O, como he sabido, hay que pintar una casa. El ayuntamiento no tiene dinero. Entonces, hagamos otra cosa. No tenemos dinero. Si no lo tienes, pídelo. Si el ayuntamiento no te da, te lo da el Eterno Padre. “Pedid y se os dará”. Nosotros pedimos y obtenemos. ¿Por qué los demás no pueden pedir y obtener?

O bien ¿por qué no piensan en introducir a Dios en la política? Si lo hicieran, todo lo demás vendría por añadidura. ¡El ‘céntuplo’! El ‘céntuplo’ puede ser mil veces más. Así lograríamos dar de comer a mucha gente.

*(Chiara Lubich ante un grupo de políticos: "Nace el Movimiento de la unidad" Nápoles, 2 de mayo de 1996)*



*(Chiara Lubich ante un grupo de políticos: "Nace el Movimiento de la unidad"  
Nápoles, 2 de mayo de 1996)*

## ART.2 - UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA

**La cultura política** de la que el MPPU es portador y pretende difundir, se desarrolla en el encuentro y en el diálogo entre el ideal de la unidad, con sus buenas prácticas, y el pensamiento político que actúa en la historia y en la realidad contemporánea.

**El compromiso de investigación y estudio** del MPPU se traduce, principalmente, en la colaboración con la Escuela Abbá y con el Instituto Universitario Sofía -ambos expresiones, al igual que el MPPU, del Movimiento de los Focolares- a través de cursos universitarios y de postgrado, de grupos de investigación y de estudiosos dedicados a una lectura del saber a la luz del ideal de la unidad.

A tal fin, el MPPU prioriza el **trabajo interdisciplinar e intercultural**, con la convicción de que el enriquecimiento recíproco puede contribuir a iluminar los valores de cada pueblo, para una comprensión compartida de la realidad mundial que pueda ser una referencia común **hacia un nuevo humanismo fundado en la cultura de la unidad**.

## Una verdadera y auténtica corriente política

*Durante el viaje a Argentina y Brasil, en 1998, Chiara se dio cuenta que muchos que, siendo jóvenes se habían volcado sin medida por un mundo unido, habían alcanzado puestos de alta responsabilidad pública. Deseaban encontrarse con ella para retomar los contactos y ella comprendió lo importante que era que en el Movimiento de los Focolares hubiera un lugar en el que pudieran desarrollar plenamente su propia vocación humana y profesional.*

“¿Cómo? Elevando a verdaderas y auténticas corrientes políticas y económicas las dos realidades que tenemos: el Movimiento de la Unidad, en política y la Economía de Comunión, en el campo social, con todo lo que esto supone.

Para el primero, poseer una verdadera filosofía, una verdadera ciencia política, teórica y práctica, un modo de ser en política, de hacer la política, de mirar al mundo político. Ponerse de acuerdo en todos los Estados, entre muchos, para hacer una política nueva, organizar encuentros o congresos periódicos sobre esta política, servirse de los medios de comunicación para darla a conocer. Preparar a los nuevos políticos... sabiendo que todo ello tiene que ser expresión del Ideal que está por debajo de cada cosa. Si esto nace como una gran corriente política que abarca todas las facetas de tu vida, los nuestros, llamados a ella, no tendrán dificultad en vivir sus altos compromisos como expresión de la misma, como una auténtica “vocación” en ella.

Por lo que se refiere a la Economía de Comunión, es necesario que no se limite a poner ejemplos de cómo se pueden realizar empresas nuevas inspiradas en ella. No sirve cualquier comentario de quien es más o menos experto, sino que también aquí es necesario que se convierta en una ciencia con la participación de unos economistas preparados, que sepan delinear teoría y práctica, confrontándola con otras corrientes científicas, económicas, suscitando no solo tesis de licenciatura, sino escuelas a las que muchos puedan acudir.

Una ciencia verdadera que dé dignidad a quien debe demostrarla con hechos y signifique una verdadera “vocación” para quien se compromete de una u otra forma.

El Movimiento político y el Movimiento económico ya presentes en la Obra, pueden ahora desarrollarse a más amplia escala. El Movimiento político y el Movimiento económico impregnados así de nuestro Carisma en cada una de sus expresiones, se prevé que se podrán exportar más allá del Movimiento, si se estructuran como se debe por aquellos que son expertos y por el Espíritu Santo que hace nuevas las cosas.

*(C. Lubich, Carta desde la Mariápolis Araceli, San Pablo, Brasil, 7 de mayo de 1998, en CL (AGMF))*



Seúl, Corea, 2010, Entrega de Certificados en el Curso del MPPU, con Marco Fatuzzo, segundo Presidente del MPPU Internacional.

## El bienestar del País necesita la aportación de todos

La fraternidad también permite que se viva plenamente la relación entre el electo y los ciudadanos de su territorio, lo que representa un lugar

privilegiado para un diálogo del que surjan los programas gracias a la colaboración entre sociedad civil y la política. Aún más, por la fraternidad que aporta paz y serenidad, a los partidos se les haría más fácil renovarse y redescubrir la grandeza de su misión. Porque ninguno de ellos ha nacido por casualidad, sino de una exigencia histórica, una necesidad de afirmar un valor. Y se verían impulsados a poner en evidencia su inspiración primaria y sus valores fundamentales.

Cada partido, al mismo tiempo, reconocería los valores y la misión de los demás y también, les estimularía a través de la crítica. Pero, una crítica de amor y estima, para que expresen su verdadera identidad y desempeñen la labor que el bien común espera de ellos. Los que se adhieren al Movimiento de la Unidad se comprometen a todo ello, mientras tratan de llevar a la práctica, incluso la aparente paradoja amar al otro partido como al propio... Ahora, señores, no se asusten, -porque diciendo estas cosas en Italia alguien se asustó-, ya que, de todas formas, es un ideal al cual tender.

Porque el bienestar del País necesita la aportación de todos.

(cf. C. Lubich, Hacia una Política de Comunión, cit. , p.127)

### ART.3 - FORMACIÓN

El MPPU promueve **una formación política basada en el testimonio y en la cultura** de la que es portador, valorizando experiencias, ideas y logros políticos constructivos, surgidos en diferentes contextos históricos, geográficos y culturales. A tal objeto organiza:

- **encuentros periódicos** en los que políticos, diplomáticos, funcionarios, estudiosos y ciudadanos activos puedan compartir experiencias, ideas y proyectos en relación con: a) el ideal de la unidad; b) sus implicaciones para la vida y la acción políticas; c) las buenas prácticas;
- **congresos, seminarios, mesas redondas, foros** para profundizar sobre temáticas políticas específicas y abrir debates en un clima de recíproca escucha y colaboración, con respeto a las diversas visiones y filiaciones, con el objetivo de madurar ideas y soluciones compartidas y difundirlas en sus ámbitos de actividad;
- itinerarios de formación y debate **para jóvenes** interesados en estudiar y renovar la política, **espacios de formación comunitarios**, interdisciplinarios e interculturales, laboratorios de ideas y de iniciativas concretas de ciudadanía activa y de participación política en las realidades locales o en las instituciones nacionales e internacionales.



## ART.4 - COOPERACIÓN

El MPPU coopera constantemente con las realidades análogas del Movimiento de los Focolares implicadas **en el diálogo con la cultura contemporánea** en los diferentes campos sociales y académicos, y expresa de ese modo uno de los fines específicos del citado Movimiento.

Actúa en sinergia con todos aquellos, jóvenes y adultos que, inspirándose en el precitado ideal de unidad, dedican sus esfuerzos a **proyectos de ciudadanía activa** o de sensibilización, así como a re-novar las actividades humanas individuales y las estructuras sociales, para contribuir a potenciar la incidencia de tales acciones.

El Centro internacional colabora con la **Organización No Gubernamental “New Humanity”** en lo referente a sus actividades ante las instituciones internacionales.

Además, el MPPU apoya las actividades comunes promovidas **con, o por, otras asociaciones, o entidades e instituciones que tengan finalidades similares a las suyas.**

## ART.5 - DIFUSIÓN

Para ofrecer y **difundir sus ideas y experiencias**, el MPPU se sirve de iniciativas públicas, de estudios y publicaciones, medios de comunicación actuales, adecuados y eficaces, y cualquier otra iniciativa que considere oportuna.



Página web del Mppu



# La red de Centros del Mppu y las relaciones con el Movimiento de los Focolares. Organización interna del Mppu, presidencia y recursos.



Miembros del Centro Internacional del MPPU - 2001

## ART. 6 - IL CENTRO INTERNAZIONALE

Las actividades del MPPU en el mundo son coordinadas por **una estructura esencialmente de servicio**, constituida por un Centro internacional integrado por un número de entre tres y nueve personas.

Todos los miembros deben comprometerse personalmente a colaborar de forma activa en las tareas del Centro y participar en las reuniones periódicas.

Los miembros del Centro internacional son elegidos a través de un proceso deliberativo y participativo, abierto y transparente, de acuerdo a los artículos 8, 9 y 10 siguientes.

## ART. 7 - EL PRESIDENTE DEL MPPU, EL CO-PRESIDENTE, Y LA SECRETARÍA GENERAL

El/la Presidente apoya y facilita el trabajo **de toda la red del MPPU en el mundo**. Vela para que, siempre y a todos los niveles, se trabaje para el cumplimiento de los objetivos de la presente Carta. Se ocupa de las relaciones entre los centros MPPU del mundo, y entre el MPPU y el Centro del Movimiento de los Focolares con sus ramificaciones. Representa oficialmente al MPPU internacional.

El/la Presidente se compromete a garantizar su presencia en la sede del Centro internacional, y a suspender el ejercicio de cargos políticos en instituciones y partidos durante su mandato.

El/la Presidente desarrolla los precitados cometidos en estrecha colaboración con un/a Co-presidente/a y un/a Secretario/a con función organizativa general. Presidente, Co-presidente y Secretario/a, se comprometen a **asegurar la aplicación de los principios fundamentales del MPPU en las relaciones internas y externas, así como en cualquier tipo de iniciativa que pueda llevarse a cabo.**



Miembros del Centro Internacional del MPPU - 2013

## ART. 8 - LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS Y DELIBERATIVOS

En el transcurso del sexto mes anterior a la extinción de su mandato (ver artículo 13), el Centro internacional prepara un documento como balance del mismo, que enviará a los centros nacionales y a la Presidenta del Movimiento de los Focolares.

Dentro del citado mes, cada centro nacional -constituido, o en fase de constitución (ver artículo 12)- prepara y envía al/la Secretario/a del Centro internacional **una relación, de no más de cinco candidatos/as para la renovación del Centro internacional**, acompañada de fotografía, breve currículum y cualquier otro material de presentación, que puede ser difundido previo consentimiento expreso.

EI/la Secretario/a del Centro internacional verifica que las candidaturas responden a los criterios esenciales expresados en los artículos 6 y 7, se ocupa de la traducción de los currículos a las principales lenguas utilizadas en los centros nacionales y, dentro del quinto mes anterior al término del mandato, envía la antedicha relación **a todos los centros nacionales - constituidos y en fase de constitución-** y, para su conocimiento, a la Presidenta del Movimiento de los Focolares.

Los centros nacionales organizan, siguen y recogen los resultados de **un proceso participativo y deliberativo**, que debe poseer, al menos, las siguientes características: a) un diálogo profundo dentro del centro nacional y de cada centro local; b) una involucración amplia y abierta de todas las personas que se adhieren al MPPU en los distintos territorios (ver art.1); c) un período deliberativo, oportunamente preparado, en el que se identifiquen indicaciones programáticas internacionales y la terna a la que se refiere el párrafo siguiente.

Al menos, cincuenta días antes de la finalización del mandato del Centro internacional, los **centros nacionales** -constituidos y en fase de constitución- envían al/la Secretario/a del Centro internacional **sus propias indicaciones programáticas y la propuesta de una terna de candidatos/as**.

La terna debe incluir, por lo menos, un/a candidato/a de nacionalidad diferente y de procedencia geográfica diferente a las de los componentes del centro nacional. No puede ser propuesto más de un/a candidato/a que no figure en la lista enviada por el Centro internacional; en ese caso, el centro nacional debe acompañar una adecuada motivación y toda la información que considere útil respecto del candidato que no estuviera en la indicada lista y que ahora propone.



Centro del Movimiento de los Focolares, Rocca di Papa, 4 de febrero de 2015.

## ART. 9 - NOMBRAMIENTO DE LOS MIEMBROS DEL CENTRO INTERNACIONAL

Al menos treinta días antes de la finalización de su mandato, el Centro internacional envía a la Presidenta del Movimiento de los Focolares los resultados del proceso participativo y deliberativo a que se refiere el artículo anterior. La Presidenta, teniendo en cuenta dichos resultados y pudiendo indicar una persona más,  **nombra a los miembros del Centro internacional** (ver artículo 6).

## ART. 10 - PRIMERA CONVOCATORIA DEL CENTRO INTERNACIONAL Y ELECCIÓN DE LA PRESIDENCIA

El Centro internacional, compuesto del modo indicado en el artículo 9, es convocado por el miembro de más edad para una sesión programática, de trabajo de duración no inferior a tres días. Precedido por un profundo diálogo, el primer acto de la sesión es **la elección sucesiva, por mayoría de dos tercios, del/la Presidente/a y del/la Copresidente/a**, quienes, a su vez, eligen al/la **Secretario/a**, entre los restantes miembros del nuevo Centro internacional. Al final de esta sesión, se envían a todos los centros -constituidos y en fase de constitución- los siguientes documentos: a) la **composición** del Centro internacional; b) el **documento programático de mandato acompañado por un presupuesto trienal** de gastos; c) el **programa de actividades para el primer año de mandato**. Asimismo, los citados documentos se entregan a la Presidenta del Movimiento de los Focolares.

## ART. 11 - LOS CENTROS NACIONALES Y LOCALES

**Los centros MPPU nacionales y locales** se constituyen siguiendo la geografía política y en coordinación con el Centro internacional. Su elección se llevará a cabo, teniendo en cuenta el grado de desarrollo del MPPU en el correspondiente territorio, **de modo análogo** a la del Centro internacional, según los artículos 8, 9, 10 y 13 de la presente Carta, salvo el nombramiento de los miembros definidos en el artículo 9 que, en este caso, se realizará por acuerdo entre el Centro internacional (o el centro nacional, cuando se trate de centros regionales o locales) y quien represente, en cada territorio, al Movimiento de los Focolares.

Allí, donde los indicados centros todavía no hubieran sido constituidos, las iniciativas del MPPU podrán confiarse -por el Centro internacional, o por los centros nacionales, según el nivel territorial, oídos los delegados del Movimiento de los Focolares en el lugar- **a una persona que las coordine temporalmente**, durante dicha **fase constituyente**.

Los centros locales, nacionales y el Centro internacional, con respeto a su autonomía y competencias, propician continuas, intensas y recíprocas relaciones, contribuyendo a la definición de los programas y asumiendo **la responsabilidad compartida**, respecto de las decisiones principales que conciernen al desarrollo del MPPU en el mundo.



Lucia Crepaz, primera presidenta del Centro Internacional del MPPU en una conferencia nacional en Brasil.

## Modelos siempre renovados

Cualquier contribución hacia nuevas formas de gobernanza local e internacional no puede ser sólo teórica, sino que debe ejercerse prácticamente dentro de nuestra propia organización.

El centralismo no es apropiado, ni tampoco la descentralización; ni la simple coordinación de las diversas secciones. El modelo es a la vez unidad y distinción. El MPPU es una realidad mundial única, pero con distintas entidades a nivel nacional o regional, cada una con sus propias características culturales y políticas. El MPPU siempre se esfuerza por estar profundamente arraigado en la vida local, actuando de acuerdo a la cultura política del lugar.

Lo que caracteriza la internacionalidad única de MPPU no es sólo el objetivo compartido de un mundo unido. Es mucho más, basado en la capacidad de mantener una amplia gama de tejidos y relaciones recíprocas; En el reconocimiento y la valoración de la autonomía del otro y, al mismo tiempo, en la asociación con una identidad compartida y una responsabilidad común en el escenario internacional.

La unidad no es ciertamente un estado estático o permanente. Por el contrario, es dinámica, impulsada por una constante generación y regeneración de las relaciones. Sin este dinamismo, rápidamente desaparece.

Cuando diferentes comunidades locales se encuentran bajo una misma autoridad regional que abarca una zona geográfica más amplia, esto nunca debe neutralizar las características únicas de las distintas ciudades individuales y las autoridades locales. Por el contrario, deben ser capaces de actuar de forma independiente y distinta, por así decirlo, en ocasiones, de la estructura por encima de ellas, para desarrollar todos los aspectos propios que contienen, como un poliedro con muchas caras, cada una con su propia riqueza.

Cuando las diferentes comunidades políticas locales se reúnen para decidir sobre temas más amplios que su localidad inmediata, sus contribuciones se enriquecerán con la dinámica propia de cada ciudad, permitiendo a la región en su conjunto mejorar todos los aspectos institucionales, sociales, culturales y económicos.

La misma analogía podría aplicarse a los Estados de una región o continente en particular y a toda la Comunidad internacional. Un continuo juego de

unidad y distinción como éste, puede ser un garante válido de unas relaciones estables entre los pueblos y, por tanto, de la paz.

Este concepto dinámico de la unidad dentro de las comunidades políticas y entre ellas, se extrae de la espiritualidad de unidad de Chiara Lubich y el MPPU ya ha comenzado a aplicar y estudiar. Confiamos en que pueda ayudar e inspirar a todos los que ya se esfuerzan por revitalizar la gobernanza local e internacional y para reformar las estructuras institucionales. Esperamos y confiamos, también, que pueda ayudar a orientar a las naciones hacia un nuevo orden mundial, no impuesto por la fuerza, sino que exprese la dignidad y la participación de todos; no de una manera estática sino siempre dinámica.

#### ART. 12 - LA MAYORIA CUALIFICADA

En relación con decisiones que hubiere que asumir por mayoría, los órganos colegiados contemplados en los artículos 6 y 11, actuarán sobre la base de una mayoría de dos tercios de sus miembros efectivos. En las votaciones que puedan producirse en el curso del proceso participativo y deliberativo descrito en el artículo 8, tendrá que alcanzarse la mayoría de **dos tercios** de los presentes.



Castel Gandolfo, 2016, Centro internacional del Mppu presentando el informe de la gestión

#### ART. 13 - DURACIÓN DE LOS MANDATOS Y SUSTITUCIÓN DE SUS MIEMBROS

Todos los miembros del Centro a nivel internacional, nacional y local permanecen en el cargo tres años y no pueden ser reelegidos **más de dos veces consecutivas**. En caso de dimisiones o impedimentos, la Presidenta del Movimiento de los Focolares, o quien la represente en los territorios

de los centros nacionales o locales, procede a realizar nuevos nombramientos, de acuerdo con el Centro internacional (o con el centro nacional, cuando se trate de centros regionales o locales). Si tales dimisiones o impedimentos se refieren al/la Presidente/a o al/la Copresidente/a, o al/la Secretario/a de los centros MPPU, se sigue el proceso indicado en el artículo 10. En este supuesto, es posible emitir el voto por correo, o bien mediante otros medios de telecomunicación.

#### ART. 14 - PROYECTOS Y RECURSOS

El Centro internacional puede valerse de la colaboración de New Humanity u otras ONG oportunamente identificadas, entidades a través de las que podrá también concurrir a convocatorias de financiación institucional. Los centros nacionales y locales pueden servirse, en los diferentes países, de análogas entidades y asociaciones de ámbito nacional y regional.

El MPPU sufragará sus actividades ateniéndose a los principios de **sobriedad, transparencia y publicidad**, incluidas las libres aportaciones de quienes comparten sus finalidades y/o proyectos. La relación de las actividades desarrolladas por el MPPU, con el balance de resultados, se llevará a cabo por cada uno de los centros, y se hará pública en su página web u otra de referencia.

La participación de los miembros de los Centros Mppu, en todos los niveles, es gratuita, excepto por el rol del Secretario General, cuya colaboración puede ser gratuita o por consideración.

Los centros pueden valerse de colaboraciones voluntarias o retribuidas que, en el caso de que quieran la asociación con ONGs u otros organismos, deben ser acordadas previamente.



Representantes del Movimiento de los Focolares



de Jóvenes por un Mundo Unido



y Humanidad Nueva en un Seminario del MPPU en el 2016

## ART. 15 - APROBACIÓN Y REVISIÓN

La presente Carta, redactada tras un **proceso participativo** mundial en el ámbito del MPPU, es aprobada el día xx/xx/xxxx por el Consejo General del Movimiento de los Focolares. Cada una de sus revisiones, propuestas por el MPPU o por el Consejo General del Movimiento de los Focolares, deberá seguir el mismo procedimiento de aprobación.



## La adhesión a la Carta

El vigésimo aniversario del lanzamiento del MPPU fue conmemorado con un seminario internacional, en Castel Gandolfo, Italia, del 23 al 26 de junio de 2016.

La firma formal de la Carta tuvo lugar en esta reunión, según se informa a continuación.

En su mensaje de gran relevancia, la presidenta del Movimiento de los Focolares, María Voce, indicó un nuevo paso adelante para MPPU.

A continuación figura el texto completo de la Carta.





24/06/2016

## MPPU: VEINTE AÑOS DE POLÍTICA POR LA UNIDAD.

Basta ver cualquier telediario para comprobar que el mundo no está en paz. Estamos en un momento oscuro de la historia, pero no es el fin del mundo. Es el penoso período de gestación de una nueva era y es en esta "nueva era" que debemos fijar nuestra mirada, nuestra energía y el trabajo para un nuevo tipo creativo de política.

Por esta razón, el 20 aniversario del Movimiento de políticos y para una política de unidad no fue una celebración, sino una preparación para afrontar este desafío, a la luz del carisma de la unidad. En su mensaje al seminario, María Voce, presidenta del Movimiento de los Focolares, nos instó a asumir ese compromiso.

El seminario, transmitido en directo vía internet, fue acogido por los Centros MPPU, miembros electos de distintos parlamentos nacionales, diplomáticos y jóvenes interesados. Se representaban diversas religiones, lenguas y culturas políticas. Las contribuciones del Centro de los Focolares dedicados al "Diálogo con la cultura contemporánea" aportaron contenidos adicionales que abrieron nuevos horizontes de acción y pensamiento (en la economía, el derecho, la sociología, la comunicación, etc.) a los que la política debe responder.

La Carta del MPPU fue elaborada con la plena participación de todos y con el aporte de los escritos de Chiara Lubich.

Se compone de dos partes:

- 1) El compromiso por una política de unidad;
- 2) La organización del MPPU – Centro internacional, centros nacionales y locales, participación, transparencia y naturaleza.

Se dieron los primeros pasos para ponerla inmediatamente en marcha. En primer lugar, se dedicó una tarde entera a la formación de la Agenda internacional del MPPU, que declaró que la ciudad, el pueblo o el municipio son el principal espacio de la política.

El Centro Internacional del MPPU presentó un informe sobre su trabajo realizado en los pasados tres años. Finalmente, se propuso un proceso inclusivo que conducirá a la renovación de los Centros del MPPU en todos los niveles y en tres etapas, con una participación generalizada; una sinergia con los centros del Movimiento de los Focolares; la elección del presidente y copresidente de cada Centro MPPU.

La presencia de representantes de Humanidad Nueva y Juventud para un Mundo Unido, y del Instituto Universitario Sophia, permitió una sinergia más sólida, que esperamos se incremente aún más en el futuro.

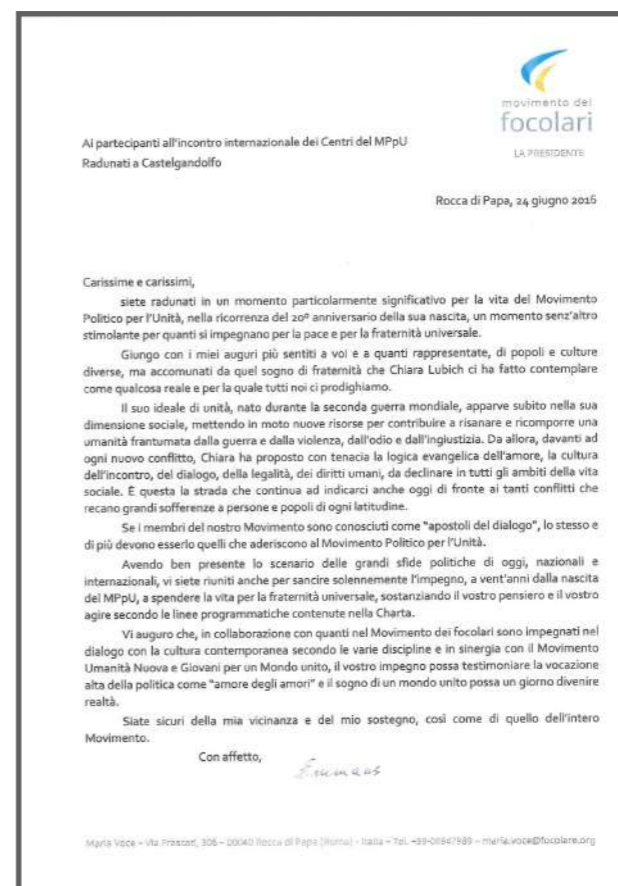
Se propusieron las escuelas del MPPU para jóvenes y se compartieron algunas experiencias innovadoras del mundo de la política. Por ejemplo, un budista coreano está investigando los vínculos entre las enseñanzas de Buda y la política de la unidad. Dos representantes de la República Democrática del Congo, aún preocupados por el aplazamiento de sus elecciones y comprometidos con la transparencia y la democracia, declararon: "Venimos de dos partidos diferentes y todo apunta a nuestra división. Pero, permanecemos unidos por el bien de nuestro país".







Representantes de los centros locales y nacionales del MPPU de todo el mundo, Reunión del 23 al 24 de junio de 2016 en Castel Gandolfo, Italia Firmaron su compromiso de adhesión a la Carta actual.



Carta del presidente del Movimento de los Focolares a los participantes



# Carta Mppu

## PREÁMBULO

*La política, a nivel local e internacional, está hoy sometida a tensiones enormes, provocadas por acontecimientos globales, a menudo sin precedentes. Al mismo tiempo, el mundo es cada vez más interdependiente y expresa una nueva conciencia de la dignidad y de los derechos de los individuos y de los pueblos. Y, como sucede a menudo en la historia, precisamente en estos complejos escenarios, frente a grandes desafíos, maduran por doquier nuevas ideas, nuevas visiones, nuevas perspectivas.*

*Así sucedió también con las primeras ideas que florecieron entre los escombros del Segundo Conflicto Mundial, cuando Chiara Lubich (1) intuyó que era posible el amor recíproco y comenzó a promoverlo entre los pueblos, introduciendo una luz en la oscuridad del convulso siglo XX.*

*De este ideal de unidad (2) – que mira a la actividad política como “el amor de los amores” (3), y que, a lo largo de los años, ha aunado en un proyecto común sueños personales y sociales, y ha animado a muchos a comprometerse por la humanidad – surgió el Movimiento Político por la Unidad, un laboratorio internacional de innovación política, con el objetivo de:*

- **contribuir a construir un futuro** que no se oriente hacia una globalización injusta o uniforme, sino **hacia un mundo unido** por relaciones políticas que expresen respeto y amor recíproco entre los grupos sociales, las ciudades, los estados, y los pueblos, en el que todos se reconozcan en la alternancia de una autoridad sobre ámbitos comunes a nivel mundial;
- **promover y defender los valores fundamentales** de la persona y de los pueblos, preferentemente de los más débiles, poniendo en práctica políticamente la fraternidad universal, apoyando políticas económicas basadas en el uso social de los bienes y en la distribución equitativa de los recursos a nivel mundial, con respeto al medio ambiente, por caminos de justicia y libertad;

- **apoyar estructuras institucionales** que respondan a las dinámicas de unidad y distinción entre los diversos niveles de las comunidades políticas, así como a **modelos de decisión plurales y relacionales** que tengan como fundamento tanto las redes sociales e institucionales vivas como los procedimientos de participación continuada, para consolidar la democracia en cada pueblo;

*Los Centros del Movimiento Político por la Unidad - Movement promoting politics & policy for unity - Mppu en nombre de todos aquellos que, en todo el mundo, se adhieren al mismo, reunidos los días 23 y 24 de junio de 2016 en Castel Gandolfo, Italia, se comprometen a llevar a la práctica la presente Carta:*

## PRIMERA PARTE

### PRAXIS, PENSAMIENTO, FORMACIÓN, COOPERACIÓN, Y DIFUSIÓN

#### Art. 1 – LA ACTIVIDAD POLÍTICA

Todas aquellas personas que se adhieren al Mppu –abierta y libremente, quienes ostentan cargos en instituciones o partidos, en la función pública o a cualquier nivel, quienes se dedican al estudio y la investigación social y política, o quienes tienen un compromiso de ciudadanía activa– actúan concretamente procurando:

construir **relaciones inspiradas en la fraternidad universal**: entre ellos, en sus propios partidos y entre los diferentes partidos, en las instituciones, en todos los ámbitos de la vida pública, así como en las relaciones entre los estados;

comprender profundamente la historia, el papel y la finalidad de su propio proyecto político y el de los demás, de la institución en la que trabajan y de las otras instituciones, de la ciudad donde habitan y de las otras ciudades, del pueblo al que pertenecen y de los otros pueblos,..., **“actuando con los**

demás como quisiéramos que actuaran con nosotros” (4);

renovar constantemente un auténtico amor político hacia **su ciudad, región o país**, siendo conscientes de que actúan **en y para un horizonte político mundial**;

hacer suyos los sufrimientos del mundo actual y las heridas todavía abiertas en las personas y en los pueblos, así como participar en acciones dirigidas a **sanar divisiones y resolver conflictos**, promoviendo caminos de reconciliación;

proponer programas equitativos, en los que **los ciudadanos y los pueblos más desfavorecidos** estén en el primer lugar de los programas políticos, promoviendo la “cultura del dar”, conscientes de que ésta puede generar acontecimientos positivos e inesperados que **multipliquen los resultados previstos**;

concebir **la acción política como el trasfondo para la actividad política de todo el cuerpo social**, y favorecer el diálogo con y entre las realidades económicas, sociales, culturales,..., al objeto de dirigir las iniciativas en todos estos campos hacia el bien común;

renovar continuamente **el pacto que vincula a elegidos y a electores** durante toda la legislatura, prestando atención a los aspectos éticos, participativos y programáticos del mandato, a los que cada uno debe contribuir, **excluyendo todo interés personal**, según su deberes y capacidades;

desarrollar **responsabilidades y competencias en la acción política, técnica, diplomática o en la investigación**, y aprovechar cualquier ocasión para ofrecer su contribución a la renovación de la manera de hacer política, de las relaciones internacionales, de las leyes y de las estructuras institucionales locales e internacionales;

ejercer sus responsabilidades políticas o técnicas al servicio del bien y de los bienes comunes, poniéndolos por encima de todo interés de parte, así como **rendir cuentas de su actividad y del uso de los recursos** periódicamente y con transparencia.

## Art. 2 - UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA

La **cultura política** de la que el Mppu es portador y pretende difundir, se desarrolla en el encuentro y en el diálogo entre el ideal de la unidad, con sus buenas prácticas, y el pensamiento político que actúa en la historia y en la realidad contemporánea (5).

El **compromiso de investigación y estudio** del Mppu se traduce, principalmente, en la colaboración con la Escuela Abbá (6) y con el Instituto Universitario Sofía (7) -ambos expresiones, al igual que el Mppu, del Movimiento de los Focolares- a través de cursos universitarios y de postgrado, de grupos de investigación y de estudiosos dedicados a una lectura del saber a la luz del ideal de la unidad.

A tal fin, el Mppu prioriza el **trabajo interdisciplinar e intercultural**, con la convicción de que el enriquecimiento recíproco puede contribuir a iluminar los valores de cada pueblo (8), para una comprensión compartida de la realidad mundial que pueda ser referencia común **hacia un nuevo humanismo fundado en la cultura de la unidad**.

## Art 3 - FORMACIÓN

El Mppu promueve **una formación política basada en el testimonio y en la cultura** de que es portador, valorizando experiencias, ideas y logros políticos constructivos, surgidos en diferentes contextos históricos, geográficos y culturales. A tal objeto organiza:

- **encuentros periódicos** en los que políticos, diplomáticos, funcionarios, estudiosos y ciudadanos activos puedan compartir experiencias, ideas y proyectos en relación con: a) el ideal de la unidad; b) sus implicaciones para la vida y la acción política; c) las buenas prácticas;
- **congresos, seminarios, mesas redondas, foros** para profundizar sobre temáticas políticas específicas y abrir debates en un clima de recíproca escucha y colaboración, con respeto a las diversas visiones y filiaciones, con el objetivo de madurar ideas y soluciones compartidas y difundirlas en sus ámbitos de actividad;
- itinerarios de formación y debate **para jóvenes** interesados en estudiar y renovar la política, **espacios de formación comunitarios**,

interdisciplinarios e interculturales, laboratorios de ideas y de iniciativas concretas de ciudadanía activa y de participación política en las realidades locales o en las instituciones nacionales e internacionales.

#### Art. 4 – COOPERACIÓN

El Mppu coopera constantemente con las realidades análogas del Movimiento de los Focolares implicadas **en el diálogo con la cultura** contemporánea en los diferentes campos sociales y académicos, y expresa de ese modo uno de los fines específicos (9) del citado Movimiento.

Actúa en sinergia con el Movimiento Humanidad Nueva (10) y el Movimiento Jóvenes por un Mundo Unido (11) que, inspirándose en el precitado ideal de unidad, dedican sus esfuerzos a **proyectos de ciudadanía activa** o de sensibilización, así como a renovar actividades humanas individuales y estructuras sociales, para contribuir a potenciar la incidencia de tales acciones.

El Centro internacional colabora con la Organización No Gubernamental “New Humanity” (12) en lo referente a sus actividades **en instituciones internacionales**.

Además, el Mppu apoya actividades comunes promovidas **con o por otras asociaciones, o por entidades e instituciones que tengan finalidades similares a las suyas**.

#### Art. 5 - DIFUSIÓN

Para ofrecer y **difundir sus ideas y experiencias**, el Mppu se sirve de iniciativas públicas, de estudios y publicaciones, de instrumentos de comunicación actuales, adecuados y eficaces, y de cualquier otra iniciativa que considere oportuna.

## SEGUNDA PARTE

RED DE CENTROS MPPU Y RELACIONES CON EL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES PARA LA ORGANIZACIÓN INTERNA, PRESIDENCIA Y RECURSOS

#### Art. 6 - EL CENTRO INTERNACIONAL

Las actividades del Mppu en el mundo son coordinadas por **una estructura esencialmente de servicio**, constituida por un Centro internacional integrado por un número de entre tres y nueve personas. Todos los miembros deben comprometerse personalmente a colaborar de forma activa en las tareas del Centro y participar en reuniones periódicas. Los miembros del Centro internacional son elegidos a través de un proceso deliberativo y participativo, abierto y transparente, de acuerdo a los artículos 8, 9 y 10 siguientes.

#### Art. 7 - PRESIDENTE, CO-PRESIDENTE, SECRETARÍA GENERAL

El/la Presidente **apoya y facilita el trabajo de toda la red del Mppu en el mundo**. Vela para que, siempre y a todos los niveles, se trabaje para el cumplimiento de los objetivos de la presente Carta. Se ocupa de las relaciones entre los centros Mppu del mundo, y entre el Mppu y el Centro del Movimiento de los Focolares con sus ramificaciones. Representa oficialmente al Mppu internacional.

El/la Presidente se compromete a garantizar su presencia en la sede del Centro internacional, y a suspender el ejercicio de cargos políticos en instituciones y partidos durante su mandato.

El/la Presidente desarrolla los precitados cometidos en estrecha colaboración con un/a Co-presidente/a y un/a Secretario/a con función organizativa general. Presidente, Co-presidente y Secretario/a se comprometen a **asegurar la aplicación de los principios fundamentales del Mppu en las relaciones internas y externas, así como en cualquier tipo de iniciativa que pueda llevarse a cabo**.

#### Art. 8 - EL PROCESO PARTICIPATIVO Y DELIBERATIVO

En el transcurso del sexto mes anterior a la extinción de su mandato (ver artículo 13), el Centro internacional prepara un documento como balance del mismo, que enviará a los centros nacionales y a la Presidenta del Movimiento de los Focolares. Dentro del citado mes, cada centro nacional

-constituido o en fase de constitución (ver artículo 12)- prepara y envía al/la Secretario/a del Centro internacional **una relación de no más de cinco candidatos/as para la renovación del Centro internacional**, acompañada de fotografía, breve currículum y cualquier otro material de presentación, que puede ser difundido previo consentimiento expreso.

EI/la Secretario/a del Centro internacional verifica que las candidaturas responden a los criterios esenciales expresados en los artículos 6 y 7, se ocupa de la traducción de los currículos a las principales lenguas utilizadas en los centros nacionales y, dentro del quinto mes anterior al término del mandato, envía la antedicha relación **a todos los centros nacionales -constituidos y en fase de constitución-** y, para su conocimiento, a la Presidenta del Movimiento de los Focolares.

Los centros nacionales organizan, siguen y recogen los resultados de **un proceso participativo y deliberativo**, que debe poseer, al menos, las siguientes características: a) un diálogo profundo dentro del centro nacional y de cada centro local; b) una involucración amplia y abierta de todas las personas que se adhieren al Mppu en los distintos territorios (ver art.1); c) un período deliberativo, oportunamente preparado, en el que se identifiquen indicaciones programáticas internacionales y la terna a la que se refiere el párrafo siguiente.

Al menos cincuenta días antes de la finalización del mandato del Centro internacional, **los centros nacionales** -constituidos y en fase de constitución- envían al/la Secretario/a del Centro internacional **sus propias indicaciones programáticas y la propuesta de una terna de candidatos/as**. La terna debe incluir, por lo menos, un/a candidato/a de nacionalidad diferente y de procedencia geográfica diferente a las de los componentes del centro nacional. No puede ser propuesto más de un/a candidato/a que no figure en la lista enviada por el Centro internacional; en ese caso, el centro nacional debe acompañar una adecuada motivación y toda la información que considere útil respecto del candidato que no estuviera en la indicada lista y que ahora propone.

#### Art. 9 – NOMBRAMIENTO DE LOS MIEMBROS DEL CENTRO INTERNACIONAL

Al menos treinta días antes de la finalización de su mandato, el Centro internacional envía a la Presidenta del Movimiento de los Focolares los

resultados del proceso participativo y deliberativo a que se refiere el artículo anterior. La Presidenta, teniendo en cuenta dichos resultados y pudiendo indicar una persona más,  **nombra a los miembros del Centro internacional** (ver artículo 6).

#### Art. 10 - PRIMERA CONVOCATORIA DEL CENTRO INTERNACIONAL Y ELECCIÓN DE LA PRESIDENCIA

El Centro internacional, compuesto del modo indicado en el artículo 9, es convocado por el miembro de más edad para una sesión programática de trabajo de duración no inferior a tres días. Precedido por un profundo diálogo, el primer acto de la sesión es la elección sucesiva, **por mayoría de dos tercios, del/la Presidente/a y del/la Copresidente/a** quienes, a su vez, eligen **al/la Secretario/a** entre los restantes miembros del nuevo Centro internacional.

Al final de esta sesión, se envían a todos los centros -constituidos y en fase de constitución- los siguientes documentos: a) la **composición** del Centro internacional; b) el **documento programático de mandato acompañado por un presupuesto trienal** de gastos; c) **el programa de actividades para el primer año de mandato**. Asimismo, los citados documentos se entregan a la Presidenta del Movimiento de los Focolares.

#### Art. 11 – LOS CENTROS NACIONALES Y LOCALES

**Los centros Mppu nacionales y locales** se constituyen siguiendo la geografía política y en coordinación con el Centro internacional. Su elección se llevará a cabo, teniendo en cuenta el grado de desarrollo del Mppu en el correspondiente territorio, **de modo análogo** a la del Centro internacional según los artículos 8, 9, 10 y 13 de la presente Carta, salvo el nombramiento de los miembros definido en el artículo 9 que, en este caso, se realizará por acuerdo entre el Centro internacional (o el centro nacional cuando se trate de centros regionales o locales) y quien represente, en cada territorio, al Movimiento de los Focolares.

Allí donde los indicados centros todavía no hubieran sido constituidos, las iniciativas del Mppu podrán confiarse -por el Centro internacional, o por los centros nacionales, según el nivel territorial, oídos los delegados del Movimiento de los Focolares en el lugar- **a una persona que las coordine temporalmente durante dicha fase constituyente**.

Los centros locales, nacionales y el Centro internacional, con respeto a su autonomía y competencias, propician continuas, intensas y recíprocas relaciones, contribuyendo a la definición de los programas y asumiendo **responsabilidad compartida** respecto de las decisiones principales que conciernen al desarrollo del Mppu en el mundo.

#### Art. 12 - LA MAYORIA CUALIFICADA

En relación con decisiones que hubiere que asumir por mayoría, los órganos colegiados contemplados en los artículos 6 y 11, actuarán sobre la base de una mayoría de **dos tercios** de sus miembros efectivos. En las votaciones que puedan producirse en el curso del proceso participativo y deliberativo descrito en el artículo 8, tendrá que alcanzarse la mayoría de dos tercios de los presentes.

#### Art. 13 – DURACIÓN DE LOS MANDATOS Y SUSTITUCIÓN DE LOS MIEMBROS

Todos los miembros del Centro a nivel internacional, nacional y local permanecen en el cargo tres años y no pueden ser reelegidos **más de dos veces consecutivas**. En caso de dimisiones o impedimentos, la Presidenta del Movimiento de los Focolares, o quien la represente en los territorios de los centros nacionales o locales, procede a realizar nuevos nombramientos de acuerdo con el Centro internacional (o con el centro nacional cuando se trate de centros regionales o locales). Si tales dimisiones o impedimentos se refieren al/la Presidente/a o al/la Co-presidente/a o al/la Secretario/a de los centros Mppu, se sigue el proceso indicado en el artículo 10. En este supuesto, es posible emitir el voto por correo, o bien mediante otros medios de telecomunicación.

#### Art. 14 – PROYECTOS Y RECURSOS

El Centro internacional puede valerse de la colaboración de New Humanity u otras ONG oportunamente identificadas, entidades a través de las que podrá también concurrir a convocatorias de financiación institucional. Los centros nacionales y locales pueden servirse, en los diferentes países, de análogas entidades y asociaciones de ámbito nacional y regional.

El Mppu sufragará sus actividades ateniéndose a los principios de **sobriedad, transparencia y publicidad**, incluidas las libres aportaciones de quienes comparten sus finalidades y/o proyectos.

La relación de las actividades desarrolladas por el Mppu, con el balance de resultados, se llevará a cabo por cada uno de los centros, y se hará pública en su página web u otra de referencia.

La participación de los miembros de los Centros Mppu, en todos los niveles, es gratuita, excepto por el rol del Secretario General, cuya colaboración puede ser gratuita o por consideración.

Los centros pueden valerse de colaboraciones voluntarias o retribuidas que, en el caso de que requieran la asociación con ONGs u otros organismos, deben ser acordadas previamente.

#### Art. 15 – APROBACIÓN Y REVISIÓN

La presente Carta, redactada tras un **proceso participativo** mundial en el ámbito del Mppu, ha sido presentada el día 3 de mayo de 2016 al Consejo General del Movimiento de los Focolares, que ha expresado su conformidad con la misma. La Carta entra en vigor tras la firma de los representantes de los centros Mppu presentes en Castel Gandolfo, Roma, Italia, el día 24 de junio de 2016. Cada una de las revisiones de esta Carta, propuestas por el Mppu o por el Consejo General del Movimiento de los Focolares, deberá seguir el mismo procedimiento.

## NOTAS



1. Chiara Lubich (1920-2008), fundadora del Movimiento de los Focolares en 1943, es considerada una de las personalidades espirituales de mayor relieve del siglo veinte. Comprometida en primera línea en la comunión eclesial, el ecumenismo, el diálogo interreligioso y con personas de convicciones no religiosas, fue promotora incansable de la cultura de la unidad y de la fraternidad entre los pueblos.  
([www.centrochiaralubich.org](http://www.centrochiaralubich.org))
2. "... ideal de la unidad que ha animado mi existencia y la del Movimiento de los Focolares al que represento; ideal que es reconocido como un don que Dios ha querido dar a los hombres de nuestro tiempo. Un don gratuito, destinado a todos, que no requiere inscripciones ni pertenencias, que no divide según las culturas, religiones, ideologías políticas,..., sino que, por el contrario, ilumina a cada uno sobre aquello que le une a los otros, valorizando las justas diferencias y la originalidad de la contribución que cada persona puede dar al designio común de la humanidad... Jesús, que rezó así antes de morir: "Padre (...) que todos sean uno" (Jn 17,21)." (Chiara Lubich, "Europa unida para un mundo unido", Seminario del Movimiento Europeo, Madrid, 3 diciembre 2002).
3. "El cometido del amor político, de hecho, es el de crear y custodiar las condiciones que permitan florecer a todos los otros amores: el amor de los jóvenes que quieren casarse y tienen necesidad de una casa y de un trabajo, el amor de quien quiere estudiar y necesita escuelas y libros, el amor de quien se dedica a su propia empresa y tiene necesidad de carreteras y ferrocarriles, de reglas seguras... La política, por tanto, es el amor de los amores, que recoge en la unidad de un designio común la riqueza de las personas y de los grupos, permitiendo que cada uno lleve a la práctica libremente su propia vocación. Así, la política debe hacer posible que todos colaboren entre sí, actuando como plataforma en la que se encuentren las necesidades con los recursos, las preguntas con las respuestas, infundiendo en todos la confianza recíproca. La política se puede comparar al tallo de una flor, que sustenta y alimenta la renovada apertura de los pétalos de la comunidad". (Chiara Lubich, Innsbruck, 9 noviembre 2001. Congreso Europeo "Mil ciudades para Europa").
4. Existe una ley universal, expresada en los libros sagrados de las principales religiones y en los textos sapienciales de muchas culturas, tan preciosa que merece ser llamada Regla de oro: "Hacer a los otros lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros y no hacer a los otros lo que no quisiéramos que nos hicieran a nosotros".
5. "Las 'inundaciones' son producto de un diálogo particular –el diálogo con la cultura – que el Movimiento de los Focolares está llevando a cabo, desde hace algún tiempo, entre la sabiduría que ofrece el carisma de la unidad y los diversos ámbitos del saber y del vivir humano, como la política, la economía, la sociología, las ciencias humanas y naturales, la comunicación, la educación, la filosofía, el arte, la salud y la ecología, el derecho, y otros...". (Chiara Lubich, Mensaje al Volontaryfest, Budapest, 16 septiembre 2006).
6. Centro de estudios del Movimiento de los Focolares, activo desde 1991.

7. El Instituto Universitario Sophia (IUS) es un centro de formación e investigación académica, en el que se encuentran la existencia y el pensamiento, las diferentes culturas y las diferentes disciplinas, en un contexto con una fuerte estructura relacional. Tiene su sede en Loppiano - Incisa en Val d'Arno (Florencia). En el futuro, se abrirán sedes locales en otros países, con objetivos de investigación específicos.  
<http://www.iu-sophia.org>
8. "Sueño con un acercamiento y enriquecimiento recíprocos entre las diversas culturas del mundo, de tal modo que den origen a una cultura mundial que traiga al primer plano aquellos valores que han sido siempre la verdadera riqueza de cada pueblo, y que éstos se adopten como sabiduría global. (...) Sueño con un mundo unido en la diversidad de sus pueblos y que se reconozcan todos ellos en la alternancia de una sola autoridad. Por eso, sueño ya con una anticipación de los "cielos nuevos y las tierras nuevas" cuanto sea posible aquí en la tierra. Sueño muchas cosas, pero tenemos un milenio para verlas realizadas." (Chiara Lubich, Città Nuova 2000, N.1)
9. Cfr.: Estatutos generales del Movimiento de los Focolares, Fin específico, Art. 6, e).
10. Humanidad Nueva –dimensión social del Movimiento de los Focolares- se propone, a través del compromiso profesional y cívico (o bien de ciudadanía activa), contribuir a la renovación de las relaciones, de las estructuras y de la vida de las ciudades, buscando con valentía, junto a otros muchos, soluciones concretas a los grandes interrogantes de la humanidad. [www.umanitanuova.org](http://www.umanitanuova.org)
11. Jóvenes por un Mundo Unido (Y4UW), presentes en 180 países, de culturas, religiones y nacionalidades distintas, unidos por su elección de vivir por la fraternidad universal y de prepararse –formándose y comprometiéndose socialmente- para ser los futuros protagonistas de la política, la economía, del trabajo, de la defensa del medio ambiente, del deporte, de la comunicación, de la ciencia, del arte,... [www.y4uw.org](http://www.y4uw.org)  
[www.unitedworldproject.org](http://www.unitedworldproject.org)
12. ONG internacional, activa en más de cien países. Desde 1987, "New Humanity" goza del Status Consultivo Especial en la ONU, en el ECOSOC y, desde 2005, disfruta del Status Consultivo General. Desde 2008, está reconocida como ONG asociada de la UNESCO. Asimismo, participa en los programas de la Comisión Europea.  
[www.new-humanity.org](http://www.new-humanity.org)

\* \* \*

# Índice

<b>Introducción:</b> Una Política por la Unidad	2
<b>Capítulo 1: Las Raíces</b>	3
El Origen: Los primeros tres momentos significativos	4
Un Precursor: Iginio Giordani	6
El nacimiento del Movimiento Político por la Unidad	9
Il Movimento de la Unidad por una política de comunión	11
<b>Capítulo 2: La Carta Mppu</b>	18
La Génesis	19
Preámbulo	23
Praxis, pensamiento, formación, cooperación y difusión	31
La red de Centros del Mppu y las relaciones con el Movimiento de los Focolares. Organización interna del Mppu, presidencia y recursos.	41
<b>Capítulo 3: La adhesión a la Carta</b>	46
Firmas de adhesión a la Carta	47
El texto de la Carta	49
<b>Notas</b>	54



# Sobre el autor

El Mppu actúa como una red, tanto a nivel regional como mundial. Sus nodos son centros locales, nacionales y un centro internacional. Son estructuras livianas de coordinación y de servicio, cuyo único objetivo es el promover, siendo nudos de contacto, para favorecer las iniciativas y en modo especial mantener la ruta hacia el objetivo del mundo unido.

La tarea específica del Centro internacional es la de mantener unidos los centros entre ellos y siempre abiertos a la dimensión mundial; de cooperar con otros organismos a nivel mundial, que buscan renovar la política y las políticas específicas, en vista a la convivencia y la paz, de aplicar el principio de fraternidad universal en propuestas de política internacional.

Secretaria Internacional Mppu  
Via Piave, 15  
00046 Grottaferrata (Roma) - Italia  
E-mail: [info@mppu.org](mailto:info@mppu.org)  
Teléfono: +39-06945407210

© Copyright Mppu

El Mppu cuenta con la colaboración de "New Humanity", una ONG fundada en 1987 que disfruta del Estatus Consultivo General en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC).



<http://www.mppu.org>